Lº 16 G ~~H~~ N. 5

Comedia Famosa

Guerras de Amor Y De Zelos. 1-32-2

apto 2º. ~~[illegible]~~ — ~~[illegible]~~

Guerrera

Legajo. 4.

1-32-2, a

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

62

Philipo
Ceusis
Mitilene
Laura
Senisa
Soldados
Vozes
y Criados
Libio

Vozes Naja
Alexandro G.º
y Sold.s

Cu Cu

SELLO QVARTO, AÑO DE MIL SETECIENTOS Y CINQVENTA Y SEIS.

FERDINANDUS VI D.G. HISPANIAR. REX.

Ayuntamiento de Madrid

COMEDIA FAMOSA;

GVERRAS DE ZELOS, Y AMOR.

DE DON MARCELO DE AYALA.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

- *Alexandro.*
- *Philipo.*
- *Ceſſarino.*
- *Ceuſis.*
- *Libio.*
- *Menalipe.*
- *Mitilene.*
- *Laura.*
- *Feniſa.*
- *Muſica, y Soldados.*

JORNADA PRIMERA.

Dentro à vn lado del Theatro Caxas, y Clarines, y al otro Muſica.

Caxas, y vozes. Viva el deſprecio, y muera el amor.

Muſ. Viva el amor, y muera el deſprecio.

Caxas, y Alexandro.

Viva el deſprecio en el Téplo de Marte.

Muſica, y Philipo.

Viva el amor en el Templo de Venus.

Caxas, y vozes.

Viva el deſprecio, y muera el amor.

Muſica, y Philipo.

Viva el amor, y muera el deſprecio.

Salen Alexandro por el lado que ſe oyeron las Caxas coronado de Laurel, con baſton, y manto de Emperador, y Philipo por donde ſe oyò la muſica con baſton de General, Libio, y acompañamiento.

Alex. Librenſe los alvedrios
à coſta de los extremos.
Philip. Cautivenſe los ſentidos,
de la voluntad à el feudo.
Alex. Mueran los hombres, que fingen
aver amor; mueran preſto,
que es vn objecto que alhaga,
y caſtiga con ſu objecto.
Philip. Vivan los hombres, que dizen
ſer cierto el amor; pues cierto
todo con amor es mas,
todo ſin amor es menos.

Caxas, y Alexandro.

Viva el deſprecio, y muera el amor.

Muſica, y Philipo.

Viva el amor, y viva el deſprecio.

Alex. Pero què vozes contrarias:
Philip. Pero què contrarios ecos:
Al querer cada vno mudar de puestos ſe encuentran.
Alex. Philipo? *Phil.* Alexandro?
Alex. Hermano. *Phil.* Dime ya:
Alex. Dime te ruego:
Phil. Què nuevo afecto de Marte:
Alex. Què nuevo afecto de Venus:
Phil. Sin entendimiento mueves.

Ayuntamiento de Madrid

Alex. Te arrastra el entendimiento
siendo afecto, y no victoria?
Phil. Siendo victoria, y no afecto?
Alex. Yo aborrezco, à aquel que ama.
Phil. Yo, al que no quiere aborrezco.
Alex. Pues què causa, di, te mueve?
Phil. Tu causa saber espero.
Alex. La mia es esta. *Lib.* No digas;
Escucha, y estame atento,
que esso es viejo; busca algo
de tanto Poeta nuevo,
que quando de hecho componen,
componen todo lo hecho.
Alex. Despues que el gran Macedonio,
Philipo, braço supremo
del mas imperioso rayo,
del Jupiter mas severo,
muriò; entramos tu, y yo
de Macedonia al govierno.
Pero mi aliento enojado
de verse en el corto estrecho
de vn solo Imperio del mundo;
del Orbe pisè el Imperio;
desde donde vive el Ganges,
Leon de crystal sobervio,
hasta donde sierpe el Nilo
muere de sus siete cuellos.
Quando al passar victorioso
la Asia Menor, en su centro
llegué donde estuvo Troya:
y al registrar su terreno
sobre vn peñascoso Risco
de sus cenizas cubierto
(que es proprio de las cenizas
el cubrir su mismo fuego)
vna Columna arrostrada
mirè, y en la Cimbria puesto
en vn jaspe, vn Epitaño
en el Idiogismo Griego,
que dixo: Teme al amor.
Bolvi à leer mas atento,
y adverti con justa causa
el Pedestal alli puesto,
que de el tiempo del engaño
fuera desengaño el tiempo.
Pues aquella Yliòn sagrada,
aquel Capitolio excelso,
aquel Babel torreado,
y aquellos Penates bellos,
por Paris, ò por Elena
nuestra prima, que es mas cierto,
llora su tumulo el Xanto,
suspira el Simois su entierro.
Suspenso miraba Troya,
quando dezia suspenso:
Quien te abrasò? Vna muger.
Quien tuvo la culpa? Venus.
Quien dio la ocasion? Amor.
Porquè fuè? Porque lo bello
porfiò en ser mas hermoso.
Ay de mi! dixe à mi mesmo:
hermosura, y vanidad
nacen de vn mismo supuesto?
Pero que me admiro? sì,
pues ay mugeres, que al serlo,
lo bello pierden, à costa
de encarecer mas lo bello.
El hombre, amor, y muger
dieron la ocasion al fuego:
Quien fuè la culpa? La vista,
porque al vèr Paris su espejo,
tan à vn tiempo fue mirar,
que fue admirar todo à vn tiempo.
Con deseo mirò à Elena,
y se llevò de el deseo:
Vista, ladron del alma,
que robas con el objecto
el sentido, y introduces
por sentidos, sentimientos!
Por esso naturaleza,
por esso provido el Cielo
diò parpados à los ojos,
y no al oìdo, advirtiendo,
que al oìdo que es mas tardo
diòle mas tardo el consuelo:
Pero à los ojos que forman
con su vista quedar ciegos;
como les viò cerca el daño,
les puso cerca el remedio.
De vèr sus fiertas cenizas
de entre elados pensamientos;
acordòse la memoria
de aquel olvidado acuerdo.
Represèntòse à la idèa,
arma, publicar los Reynos,
guerra, escuchar en los montes,

iras

Ayuntamiento de Madrid

iras, responder los ecos,
y toda, à esformar la espuma,
linos, resoplar el viento,
pinos, azotar el agua,
proas resurgir el centro,
y en el pensamiento mismo
llevandose el pensamiento,
buscando lo competido,
diò el competidor al duelo.
Assi dixe; assi el amor
à quien le sirve da el premio?
assi Cocodrilo alaga
para dar la muerte fiero.
Y que aya hombre en el mũdo,
que barbaramente necio,
salga de vna libertad
para entrar à vn cautiverio?
Ea, que no, no es possible;
vn hombre ha de estar sugeto
à vna muger? es engaño:
no puede ser, no lo creo;
no ay amor, engaño es todo.
Dios mentido, falso dueño,
(assi dezia) mirando
aquel amante escarmiento:
quando en sus frias cenizas
clavè la lança en el suelo,
y hize juramento a Marte
de aborrecer con estremo
à el Amor, que de mentarlo
yo mismo en mi me estremezco;
y que si no, permitiera,
que abatido, triste, y preso,
faltandome mis vassallos,
discurriera estraños Reynos,
despreciado, pobre, y solo,
despeñandome yo mesmo
desde la cima de vn Risco;
y para mayor tormento,
que vna muger me amparasse,
que es lo que mas aborrezco.
Y sabiendo que estos montes
a el Amor ofrece Templos;
mis Tropas mandè marchar
contra el Bendado Dios ciego.
Por esso vengo a los campos
de los Sarmatas, por esso
vengo hasta los Montes Caspios
a quitar de Amor el fuego,
donde Mitilene reyna,
humos le consagra à Venus:
Muera el hombre que rendido
a vna muger paga feudo;
advirtiendo, que el vassallo,
que muy cortès, muy atento
no fuere con las mugeres,
morirà tambien; sabiendo,
que si se passan de tibios
moriràn por lo grossero:
y si de corteses suben,
avràn de dar escarmiento
con sus vidas a los Dioses,
a los Astros, a los Cielos,
a los Montes, a los Prados,
a los Mares, a los vientos,
a las Fieras, y a los Hombres,
diziendo mi voz a vn tiempo:
Viva el desprecio en el Tẽplo de Marte,
muera el Amor en el Templo de Venus.

Vozes, Caxas, y Clarin.

Viva el desprecio en el Tẽplo de Marte.
muera el Amor en el Tẽplo de Venus,

Philip. Atento, aunque pesaroso,
entre disgusto, aunque atento
en tu propuesto, el discurso
te responde à tu propuesto.
Y porque veas con quantas
variaciones lleva el Cielo
à los hombres, por estrañas
sendas de conocimientos;
Aviendo rodeado el Orbe
(porque te pagasse feudo)
a estos Riscos Hyperboreos
lleguè; y apenas los huecos
de sus cavados peñascos
registrè en montes Riphèos,
quando a mi oposito salen
de entre vnos Riscos sobervios
vn extremo de fiereza;
hermosa por los extremos;
vn portento de mugeres,
todas de amor vn portento.
Ea, Amazonas valientes,
vna dixo; mueran presto
aquestos falsos engaños,
que apetecidos son riesgos.

Ayuntamiento de Madrid

Mueran los hombres; y al ir
à esgrimir harpon severo,
yo turbado de sus ojos
porque amedrenta lo bello,
le dixe, no sè que dixe;
porque temeroso al riesgo,
fueron lenguas los suspiros,
y fueron las ansias ecos.
Solo sè, que de sus montes
nos hizo bolver su esfuerço:
y solo sè, que el que nunca
al Amor le pagò feudo,
quedò ciego de mirar,
y quedò de libre preso.
Los Sarmatas, y Amazonas,
retiraronse à lo espeso
de essas montañas, à donde
en dos Atlantes sobervios,
en dos diversos Castillos,
sobre quien descansa el Cielo,
que son essas Puertas Caspias
à donde enmedio te has puesto;
de vno, y otro Babèl
son terror, assombro, y miedo,
desde el Amazon Escollo
à los Sarmaticos huecos.
Todo lo que no es amor,
no alienta los pensamientos;
no acierto, y voy à olvidar;
voy à olvidar, y no acierto;
siendo el eco de el suspiro,
de el mismo suspiro el eco.
Solo Amor impera el alma,
solo Amor reyna en el pecho:
muera el vassallo, que ossado
contradixere mi intento;
solo las mugeres vivan,
diziendo mi voz à vn tiempo:
Muera el desprecio en el Téplo de Marte,
viva el Amor en el Templo de Venus.

Musica, y Philipo.

Muera el desprecio en el Téplo de Marte,
viva el Amor en el Templo de Venus.

Libio. Entre tanto viejo assumpto,
no es malo este assumpto nuevo.
Alex. No es mi hermano, en lo que toco,
hombre que a muger adora;
ò fuera de sì està ora,
ò se quiere bolver loco.
Phil. Ay mas dicha, que querer?
Alex. Ay mas dicha, que no amar?
Philip. Yo te lo he de comprobar.
Alex. Yo te lo he de defender.
Libio. Aora entro yo; sin perjuizio
de aqueste amor Garibay,
segun tu juizio, no le ay?
Phil. Y le ay segun tu juizio?
Alex. Si, Libio. *Lib.* Pues en su folio
yo os tengo de preguntar,
que de no querer, y amar
tengo vn folio, y otro folio:
El Amor, què es? *Phil.* Afecto,
que nace de el conocer.
Libio. Què conoce? *Alex.* Vna muger,
que porque èl quiere, es su objecto.
Lib. Ya llegò a mirar atento:
Què viò? *Alex.* Cruel homicida!
Phil. Viò vn aliento, que dà vida.
Alex. Viò vn ayre, que es desaliento.
Lib. No dizen mal, que al desgayre
las he visto con desvelo;
de vnas ses ayre aquel Cielo,
de otras, es Cielo aquel ayre.
Alex. Què causa en contraria suerte
causa la beldad lucida?
Phil. Què causa? causa la vida?
Alex. Què causa? causa la muerte?
Lib. Y enfin, como se retrata
es, en contraria porfia,
la muger como sangria,
que a vezes alivia, y mata.
Phil. Vna muger es estable,
si a vn hombre llega a querer.
Alex. Toda mudança es muger,
toda muger es mudable;
lo proprio es querer hallar
muger firme, que pedir
pueda la muerte reir,
ò pueda el Angel llorar.
suponer color vn ciego,
coger atomos de el Sol,
de el Zafir el arrebol
teñir, castigar el fuego;
al sueño hallarle certeza,
arbitrios pedir a vn loco;
es aora en lo que toco

pedir

Ayuntamiento de Madrid

pedir a muger firmeza.
Phil. Pues mi voz buelva a dezir::—
Alex. Pues buelva a dezir mi acento.
Dentro à vn lado Menalipe, y al otro Mitilene, y Musica.
Mitil. Muera el desprecio, y viva el Amor.
Men. Muera el Amor, y viva el desprecio.
Vozes de muger al lado de Menalipe.
Viva el desprecio en el Tèplo de Marte.
Musica con Mitilene.
Viva al Amor en el Templo de Venus.
A vn lado vozes, y Caxas.
Mueran los Sarmatas, mueran,
Al lado contrario Caxas, y vozes.
De nuestro braço al esfuerço?
mueran oy las Amazonas
à el assalto, ò al incendio.
Alex. Què nuevo afecto de vozes::—
Phil. Què nuevo Boreal acento de ecos::—
Alex. Mi intento sigue al acaso.
Phil. Acaso sigue mi intento.
Alex. Diziendo à extremos el ayre::—
Phil. Diziendo el Zephiro extremos::—
Dentr. Iza, amayna, piedad Dioses.
Menalipe, y vozes de muger.
Viva en el Tèplo de Marte el desprecio.
Mitilene al otro paño, y musica.
Viva el Amor en el Templo de Venus.
Dentro vozes de Marineros.
A la Escolta, al Chafaldete,
al Timon, que nos perdemos.
Todos. A la Mesana, à la Proa,
à la Quilla: piedad Cielos.
Al paño Menalipe, y vozes de mugeres.
Viva el desprecio, y muera el Amor.
Al otro paño Mitilene, y musica.
Viva el Amor, y muera el desprecio,
Dentro vozes, y Caxas.
Arma, arma, guerra, guerra:
todo es confusion, y pasmo.
Lib. Todo es assombros, y miedo;
bolviendo a dezir las vozes::—
Phil. Bolviendo a dezir los ecos::—
Dentro. Muera quien la ley quebrante.
Sale Ceusis. A donde hallarè remedio?
Amparadme, gran señor,
de la furia de esse Pueblo,
que me sigue. *Alex.* Nada temas.
Sale Cessarino, y Soldados con espadas desnudas.
Cessar. Muera.
Alex. Deteneos, que yo le amparo.
Cessar. Señor, tu dàs leyes a tus Reynos,
y tu les quitas lá ley?
Alex. En què la ley quitar puedo?
Cessar. Tu no promulgas, que muera
quien osado, vano, ò ciego
quisiere alguna muger?
Alex. Si. *Cess.* Pues aquesse Estrangero,
al salir aora del mar,
ni bien vivo, ni bien muerto,
deshecho el Sacre Baxel,
nautico arador de el viento,
de vna belleza vn retrato
consigo sacò, y al verlo
las Guardas de la Marina::—
Alex. Ea, muera, pues. *Phil.* Què excesso es esto?
estaba el suyo aquì
no le ha amparado tu esfuerço?
pues, Principe, y tu palabra?
advierte::*Alex.* Ya lo prevengo;
primero es mi ley que yo.
Phil. Y la ley de Cavallero?
Alex. La publica ley quebranta
los particulares fueros:
Llevad aquesse infeliz
à aquel monte, y en su seno
le atad a vn desnudo tronco,
y ponedle alli frontero
el retrato de su Dama;
para que al verse muriendo,
veamos como le libra
su bien, de su daño mesmo.
Ea, llevadle. *Ceus.* Señor::—
Alex. Tu has de ser de ti escarmiento.
Cess. Donde hallarà vn infelize
contra su estrella remedio! —*Llevanle.*
Lib. Como ciego es el Amor,
te ha dado palo de ciego.
Alex. A Cessarino; al instante
que se recojan los tercios;
y la causa de essas vozes
inquiere tambien. *Cess.* Los ecos,
que salen de aquessos montes,
son en contrarios afectos
de Sarmatas, y Amazonas,
que vnas aplaudiendo a Venus,
y otras

Ayuntamiento de Madrid

y otras invocando a Marte,
a essos dos montes salieron
a llevarle el sacrificio
a sus dos labrados Templos,
que en las Puertas Caspias tienen;
y como has puesto el assedio
enmedio de su Real, se escucha
tan de cerca, que le estruendo.
Alex. Que aman, por fin, y aborrecen.
Alex. Y aborrecen: còmo es esso?
muger puede oborrecer?
Lib. Si, porque son de tu hueso;
y yo siendo vn pobre Libio,
quiero, y si quiero, no quiero:
que con aciertos, y erratas
saquè yo mi privilegio.
Alex. Quien dixo muger, no dixo,
amor, regalo, y consuelo?
Phil. No: que de muger se infiere
ira, y aborrecimiento.
Alex. O es estremos todo Amor.
ò no entiendo sus estremos:
No dixiste, que a el Amor
la muger le daba aliento?
Phil. Aqui defiendo la causa;
pero allà, senti el afecto.
Alex. Quien lo ocasiona? *Phil.* Vna pena.
Alex. Quien lo padece? *Phil.* Mi pecho.
Alex. Quien lo causa? *Phil.* Vna muger.
Alex. Con que aora bien defiendo,
que es la muger vna pena?
Phil. Si, pero niegas el medio:
porque es vida, si es la muerte;
es gloria, si es el infierno;
es vn alivio, que es ansia;
es vn gusto, que es tormento;
es vn no sè què, de el alma,
que apetezco, y no apetezco,
que lo olvido, y mas lo busco,
y que lloro, si lo dexo;
pues son, quieran, ò aborrezcan,
ya con amor, ya en desprecio,
vida, gloria, alivio, gusto,
muerte, abismo, ansia, y tormento.
Alex. Quien de diferentes causas
vne el estraño compuesto?

Dentro vozes de mugeres.

Mug. Menalipe, tras la fiera
corre la calle de assedios.
A vn lado, que serà el derecho.
2. Mug. A la Selva, al Valle, al Monte.
Todas. Al Rio, à la Playa, al Cerro.
Dent. Menal. Aunque el Abismo te oculte,
has de morir à mi azero.
Alex. Mugeres aborrecen?
viven los Dioses supremos,
que han de pagar su delito
à costa de su tormento.
Philipo, con essas Tropas
de los Cavallos ligeros;
de las Sarmatas el campo
assalta, y arruina el Templo
del Amor, mientras que yo
de las Amazonas dexo
escrito, con su castigo,
donde lean, su escarmiento.
Phil. Yo contra Amor? Ni tu contra
el hechizo por quien muero?
Alex. No me repliques, Philipo;
pues aliado, à mis Reynos
el tuyo ofrece tributo:
y tu sabes, que sugeto
à mis ordenes te miras;
esto, Philipo, te ordeno. *Tocan.*
Toca, Trompeta, à marchar,
que oy ha de lograr mi esfuerço,
el que sean las Amazonas
triunfo de mi vencimiento. *Vanse.*
Libio. Mueran à fuego, y à sangre
estos enemigos nuestros. *Vase.*

Sale por vn paño Menalipe lidiando con vn Leon, y por otro Mitilene desatando vna Paloma, y se quedan junto al Theatro sin tomar puestos, vestidas con Toneletes, coronadas de Laurel, con mantos talares, y arco, y carcax.

Menal. Muere en este Orizonte,
bruto Rey, por galan de aqueste mòte.
Mitil. Vive, Ave feliz, y de la dura
prision estrecha, buelve à la espesura.
Menal. Muere de aquesta suerte,
por amante, y galan te doy la muerte.
Mitil. Vive otra vez lucida,
por amante, y galan te doy la vida.
A vn tiempo cae el Leon al vestuario, y la Paloma buela dentro: y al mismo tiempo cada vna toma su puesto.

Y sale

Ayuntamiento de Madrid

Y sale Laura, y Fenisa.

Menal. A donde ya vetèmos,
q̃ extremos haze amor de sus extremos.
Mitil. Donde en estraño modo,
se dà todo al Amor, que vence todo.
Menal. La flor ha de arrancar
si quiere amante.
Miti. El Ave ha de vivir, q̃ ama constante.
Me. La fiera ha de morir si amar adquiere.
Mit. La Peña vive, porque amante quiere.
Men. El Ave ha de vivir, q̃ amor concibe.
Mit. El Tronco ha de vivir, q̃ amãdo vive.
Men. La Peña llorarà si amante adora.
Mit. La Flor risueña, por querer oy llora.
Men. El Tronco ha de olvidar
en pardo asiento.
Mit. La Fiera ha de querer cõ rendimiẽto.
Men. Y enfin, oy con amor llorarà ronco,
la Flor, la Fiera, el Ave, Peña, y Trõco.
Mit. Y enfin, oy con amor reir espera,
El Ave, Peña, Tronco, Flor, ò Fiera.
Fenis. Menalipe alli te escucha.
Laur. Alli te oye Mitilene.
Menal. Mitilene? *Mitil.* Menalipe?
Menal. Ya con amor? *Mit.* Ya en desdenes?
Menal. Bien parece la hermosura.
Mitil. Bien la belleza parece.
Menal. Antes que hablemos: tu Laura
ponte de el camino enfrente,
por si de la Venatoria
Batida baxa mi gente;
ò por si de el enemigo,
que aquartelando parece
estarà su gente aora,
algun sucesso se oyere:
y con la musica, al ayre
el darme el aviso puedes.
Mitil. Fenisa, desde la falda
de aquesse monte eminente,
haz lo mismo, y con la voz,
norte a mis sentidos mueve.
Laur. Obediente ya respondo.
Fenis. Ya te respondo obediente.

Vase cada vna por su lado cantando alternando la copla siguiente.

Laur. Engaño, amor, arde ciego.
Fenis. Constante Amor, sabio quiere.
Laur. Cauto espera, fiero olvida,
Fenis. Ama ossado, leal siente.
Mitil. Bien sabes, (o Menalipe!)
Menal. Bien sabes tu, Mitilene.
Mitil. Que en estos Montes::—
Menal. Que en estos Montes silvestres::—
Mitil. A las Sarmatas govierno.
Menal. A las Amazonas fuertes
alisto, y solo a mi orden,
como a Deydad, me obedecen.
Mitil. Solo en diferentes Ritos::—
Menal. Solo en Ritos diferentes::—
Mitil. Tu, à Marte el Altar dedicas.
Menal. Tu, à Venus el Templo ofreces.
Mitil. Desde aqui atento me escucha.
Menal. Desde aqui atenta me atiende.
Bien sabes (buelvo a dezir)
como son todas mis leyes,
fundadas en sacros Ritos,
por la Deydad de Talestres
mi Madre. *Mitil.* Y bien sabes tu,
como los Ritos que tienen
los Sarmatas, son:: *Men.* Ya sè,
que de Sauromatas vienen;
porque Talestres venciendo
del Tanais las dos vertientes,
concertò con Sauromatas
casar con ellos, y fuessen
de las dos hijas, q̃ vnos, y otros tuviessen;
consagradas à dos Ritos,
en dos tan distintas leyes,
como aborrecer, y amar,
governando aquessos fuertes,
que llaman las Puertas Caspias,
que yo guardo, y tu defiendes.
Con tal, que si en algun tiempo quisiessen;
à las Sarmatas, passarse
el govierno de sus gentes.
Y aunque me obliga la ley,
por mi busco los desdenes,
y à los hombres aborrezco
con rencores tan valientes,
con tan atrevidas iras,
y con ansias tan crueles,
que solo porque Alexandro
es hombre; sin conocerle,
no porque es nuestro enemigo,

le aborrezco de tal suerte,
que hasta que su sangre moje
el vital fuego inocente,
que sin consumirse llama,
no abrasa, porque no enciende;
no estarè gustosa nunca,
nunca me verán alegre,
hasta que mate à Alexandro,
y quantos con èl oy vienen
a las mugeres agravien;
porque de todo se infiere,
que quien dixo hombre, dixo
inconstante, falso, aleve,
mudable, engañoso, ingrato,
dolor, ansia, pena, y muerte.

Mitil. Si el hombre firme à quien una vez
llega à amar; es evidente;
aun en apagadas dichas,
encender los accidentes.

Menal. No quiere, no, a la belleza
ningun hombre, solo quiere,
como es su deseo altivo,
humillar las altivezes.
Porque aquel hombre que dize,
que amante, y rendido teme,
que es pavesa entre su incendio,
que de los rigores muere:
Lo mismo le dize a otra;
con què todos de esta suerte
quieren por alcançar solo,
que de otro modo no quieren.

Mitil. No con essa regla, Prima,
todos a servir se ofrecen;
que quando siente el amor,
ama todo lo que siente.

Menal. Què es amor al desengaño?
Canta Laura en forma de ecos.
Menal. Todo en pena no es clamor?
Canta. Amor.
Menal. Quema su fuego cobarde?
Canta. Arde.
Menal. Siempre no vè sin sossiego?
Canta. Ciego.
Menal. Bien de el eco a mirar llego,
que habla verdad entre peñas.
Canta Laura, y responde Menalipe, y representando.

Laur. Y me dize por mas señas,
engaño, amor, arde, ciego.
Mitil. Amor eco es inconstante.
A otro lado canta Feniſa.
Mitil. Què nace en su desamor?
Canta. Amor.
Mitil. No ama siempre en su resabio?
Canta. Sabio.
Mitil. A la hermosura no adquiere?
Canta. Quiere.
Mitil. Mira el eco, pues se infiere,
quando entre riscos se esconde,
que encontrado te responde,
constante, amor, sabio, quiere.
Canta Feniſa, y representa Menal.
Menal. Amor no idolatra incauto?
Canta Laura. Cauto.
Menal. De esperar no desespera?
Canta. Espera.
Menal. No atormenta si lo infiero?
Canta. Fiero.
Menal. Del dolor no desolvida?
Canta. Olvida.
Menal. Mira à quien le dàs la vida,
fino a vna mentida idèa,
que quanto mas se recrea
Canta Feniſa, y representa Menalipe.
Cauto, espera, fiero, olvida.
Mitil. El amor entre su llama.
Canta Laura. Ama.
Mitil. Ama aunque quiera acosado.
Canta. Osado.
Mitil. Nunca se viò desleal.
Canta. Leal.
Mitil. Fuego dulce en sì consiente.
Canta. Siente.
Mitil. Mira si en todo excelente
es amor en su ventura,
Canta Laura, y representa Mitilene.
Las dos. Pues al morir su hermosura,
ama, osado, y leal, siente.
Menalip. Amor es mentida idèa.
Mitil. Amor, es amor que vence.
Menal. Bolviendo a dezir la voz,
por mas que la voz se oyesse.
Mitil. Bolviendo à dezir el eco,
por mas que el eco dixesse.

Ayuntamiento de Madrid

Cantan Fenisa, y Laura cada vna à su paño, y representa Menalipe, y Mitilene todo à vn tiempo.

Laur. y Menal. Engaño, Amor, arde, ciego.
Fen. y Mit. Constante, Amor, sabio, quiere.
Laur. y Men. Cauto, espera, fiero, olvida.
Fen. y Mit. Ama, ossado, leal, siente.

Dentro vozes de mugeres.

1. Al Valle, a la cumbre, al Leme:
Perdidos vàn los Lebreles.
2. Tò, Leoncio; tò, Barcino.
Todas. Al monte, a la Selva, al llano.

Dentr. Ceusis. Ay de mi! Cielos, piedad.
Menal. Atendiste, Mitilene?
Mitil. Atendiste, Menalipe?
Menal. Las quexas, que el ayre mueven.
Mitil. Los suspiros, que trae el ayre.
Ceusis. Ay de mi! Dioses, valedme.

Dentro Laura, y Fenisa cantan cada vna à su paño.

Laur. Alerta al desdèn.
Fenis. Ha de el Amor, alerta.
Laur. Porque los Clarines.
Fenis. Porque las Trompetas.
Laur. El enemigo toca.
Fenis. Toca el enemigo a leva.
Laur. Alerta: hà del desdèn?
Fen. Ha de el Amor? alerta.
Menal. Pero Laura ya me avisa.
Mitil. Mas ya Fenisa me advierte.
Menal. Que el enemigo se acerca.
Mitil. Que el enemigo se mueve.
Menal. Irè a defenderle el passo.
Mitil. Irè a el passo a defenderle.
Menal Aunque no sepa quien llora.
Mitil. Aunque no sepa quien siente:
A Dios, bella Menalipe.
Menal. A Dios, bella Mitilene.

Vase cada vna por su parte, y descubrese atado à vn arbol Ceusis, y el Retrato de Menalipe frontero.

Ceusis. Por ti (ò Retrato!) homicida,
por ti padezco en tal suerte;
tu, en acasos, me dàs muerte;
yo, en penssiles, te di vida.
La suerte ya dividida
el mal, y el bien oy cabal,
del mal, y el bien dàn señal,
y en llanto mis ojos vèn,
que di color de mi bien,
con las sombras de mi mal.
La vida voy a perder
por ti (ò Retrato!) y al ir,
el veneno del sentir
es triaca al padecer.
Fiera muerte he de tener
a la sentencia severa
de Alexandro: mas espera,
corazon, tu mal reposa,
que es la causa muy hermosa,
para ser la muerte fiera.

Tocan, y dize Alexandro dentro.

Alex. No quede en estas Montañas,
en estos Riscos no quede
sensible flor, que no quede
registrada de mi gente.

Sale Libio. Desde el mas humilde Valle,
hasta el mas altivo Leme;
mueran oy las Amazonas
a fuego, y sangre, no quede
en su desdèn, ni aun memoria,
de matar con los desdenes.
Veneno de soberanas
puede ser? Ea, que no puede,
ni puede matar tampoco,
si el pecho morir no quiere.

Ceusis. Alexandro es este, Dioses.
Lib. Por si a batallar vienes,
Purpura, y Laurèl depones.
Alex. Por no assombrar a sus huestes,
que solo como Soldado
quiero rendir altivezes:
quien abriò puerta al Amor,
sufriò males, dexò bienes,
huyò glorias, buscò ansias,
hallò agravios, y temas piede.
Lib. Como el Amor halle agravio,
no bolverà, me parece.
Alex. En què libro lo has hallado?
Lib. En el mio; y si no, atiende:
Vna Pelota es Amor,
saque el agravio se advierte,
el amante es el volèo,
saca el agravio, y enfrente,
como el amante que juega,
juzga ganar, y se pierde.

La Pelota de el Amor
no la buelve; porque siente,
que el agravio saca, y nunca
Amor con agravio buelve.
Ceusis. Ay infelize de mi!
Alex. Quien se quexa?
Lib. Quien le duele.
Alex. No eres tu aquel temerario,
que oponiendote a mis leyes,
por querer vna hermosura,
diste escarmiento a mi gente?
Ceusis. Yo soy (ò grande Alexandro!)
esse infeliz, yo soy Ceusis,
Pintor, el mas desgraciado,
que viò la sombra a su suerte.
Yo soy aquel, que embiado
de Dariò a las Vertientes
del Tanais, jurisdiccion
de las Amazonas fuertes,
para copiar de su Reyna
Menalipe, Venus siempre,
la hermosura, que imitar
no supieron mis pinceles:
surgi à el Mar Caspio, esse blando,
para mi entonces, Tridente.
Yo soy aquel, que acabada
daba la buelta al Oriente;
quando el Caspio Mar se altera,
levantando de tal suerte
la niebla, polvo del agua,
que haziendo montes de nieve
en promontorios de plata,
se reparò muchas vezes,
que era el polvo de la espuma
sepulcro de los Baxeles.
Yo soy aquel; pero el llanto
las razones me suspende.
Lib. Que por vn traslado solo
se tenga vn pleyto pendiente!
Alex. Dime, con esse Retrato,
què intenta Dariò? *Lib.* Verle.
Ceusis. Labra à sus Dioses vn Templo,
y en èl, por grandeza, quiere
de todas quantas bellezas
el mundo en su centro tiene,
adornarle, desde el Ara
à los Sacros Chapiteles.
Alex. No lograrà por aora
Dariò, lo mismo que pretende.
Ceusis. Què no te enternezca el llanto,
que es sangre del que padece!
Pero pues he de morir,
debate el dolor, si puede,
el que mires por quien matas,
quizà hallaràs al verle,
piedad, que rija lo injusto
de tus advertidas leyes.
Alex. Yo hermosura? yo Retrato?
Viven los Astros Celestes,
que me sacara los ojos.
Passeasse Alexandro sin mirar el Retrato.
Ceusis. Si su parecer adviertes,
me ha de perdonar tu enojo.
Lib. El que estàs loco parece:
Es pleyteante mi amo,
que busca los pareceres?
Alex. Llora, lamenta, suspira,
desespera, gime, siente,
que no he de mirar su imagen.
Ceusis. Esso es temor de perderte.
Passeasse Alexandro.
Alex. Yo temor, quando de mi
el mundo mi amago teme?
A vn Retrato, à vna muger
temer yo? Por los Celestes
Dioses, que he de vèr su rostro,
aunque quebrante mis leyes.
Saca el puñal.
Y luego con este azero
rendiràs al golpe fuerte
tu la vida; y yo el aliento
Mira el Retrato, y dexa caer el puñal admirandose.
Valedme, Cielos, valedme!
Què nuevo fuego, que yela,
què nuevo yelo, que enciende
venenosamente oculto,
me despierta en lo que duerme?
Pero cómo mi valor
se rinde a tal accidente?
Cerrarè los ojos; pero
què importa que assi los cierre,
si bebieron en triaca
el tosigo de la especie?
Darème muerte yo mismo:
què importa me dè la muerte,
si

Ayuntamiento de Madrid

si soy cada vez que vivo
de mis proprios accidentes.
Pues cómo assi de vn Retrato
dexò Alexandro vencerse,
sin oir à la razon? *Alex.*
Porque ya la razon muere,
y solo vive la causa,
por quien la pena se siente.

derriendo por la boca
lo que la herradura enciende?
Nadie là agravie, Soldados,
basta (ay de mi!) parecerse
a aquella imagen, que el alma,
por gustar mas, mas padece:
Viva el Amor, Amor viva,
que es el que todo lo vence.

Quedase mirando el Retrato, y Libio

Lib. Muelan a qualquier muger.
Alex. Porquè, Libio, a las mugeres
han de agraviarlas? *Lib.* Porquè?
por lo que todas nos muelen:
si lloramos, ellas rien;
si reimos, se entristecen;
si servimos, lo desprecian;
si no servimos, les duele;
si hablamos, dizen, què locos!
si callamos, què inocentes!
si las damos, no lo estiman;
si no las damos, se ofenden;
si las buscamos, nos huyen;
si... *Alex.* Calla loco. *Lib.* Me conviene.

Dentro Menalipe hazia la puerta izquierda.

Menal. Ay de mi! Cielos, piedad:
socorro Dioses, valedme.

Dentro Philipo hazia la puerta izquierda.

Phil. No lograràs, bruto fiero,
tu que ligero pretendes,
aunque veloz, a los vientos
ligero pises, ò bueles.

Dentro Caxas, y vozes.

Armá, arma, guerra, guerra.

Dentro Mitil. Solo à costa de la muerte
te darà à prision mi aliento.

Sale Philipo cõ Menalipe en los brazos desmayada por la puerta izquierda.

Alex. Philipo? *Phil.* Feliz mil vezes
yo, que à tal tiempo te hallo,
pues solo de ti valerme
pudiera: Tèn, Alexandro,
entre su ocaso luciente,
mi vida en esta hermosura,
mientras detengo mi gente,
que à otra belleza:—

Dentro Mitil. Ay de mi!

Phil. A Dios te queda; y advierte,
que aunque tus leyes quebrantas,
son de noble aquestas leyes.

Vase

Libio= ha señor, a esotra puerta
de que te heleabas, advierte
que no es Pìramo tu bùsta
para que à tùbe.
Ale= Que quieres?
Lib= Que quando contemples mucho
que à solas telo contemples.
Ale= Desata à Zeuxis aora,
por que este labor le premie
Lib= Hombre, que Plutos imponer,
y tienes à quitar leyes;
si de aquesta suerte pintas
pintaste tambien la suerte
Ceux= Atus pies (ò gran señor!)
la bròa que dàs se ofreze
Ale= Mira, Zeuxis, de q̃ quitas,
ò el quedarte, ò el bolverte
Ceux= Solo atu serbicio aspiro.
Ale= Pues ià mi Capitan ered
Ceux= Viuas los dias del sol,
y nunca la edad los cuente
Ale= Ese Retrato, à mi tienda
llena, amigo, donde fenix
mi memoria se eternize
Viviendo dèlo que muere.
Ceux= Ya te obedezco: ò Amor,
no abraces con lo q̃ enzien
dès
Vase

Ayuntamiento

Vàse Philipo, dexando à Mitilene desmayada en los brazos de Alexandro.

Alex. Què serà? Pero què miro!
què es lo que el sentido advierte?
Original, que el alarde
vienes à ser con desvelo,
sacando su Cielo yelo,
quando amor cobarde arde:
Còmo en fuego, y yelo aclama
el alma penas mortales?
Còmo sus crystales, tales
ardores en llama ama?
Ciego miro, quando llego
a mirar a lo que aspiro;
ciego, quando admiro, miro,
y al vèr su sosiego, ciego.
Si el harpon cruel tiraste,
tèn de mi vida cuydado,
y en tan desdichado hado,
si el alma llevaste, baste.

Menal. Ay de mi!

Lib. Ya buelve el dia,
que por la tarde madruga.

Menal. Hombre, que al riesgo te acercas
con lo mismo que asségura;
pesame, de que piadoso
de aquel Cavallo la furia
detuvieras, amparando
mi vida en ansias confusas:
porque primero la muerte
de mi triunfara sañuda,
que a Alexandro yo me rinda;
y por premio de cuydado,
te baste el averte hablado
Menalipe.

Vase dexando caer vna llave.

Alex. Atiende, escucha:
si ya la vida llevaste,
porquè del cadaver triunfas?
Oye sin sentido à aquel,
que su sentimiento busca:
Tu belleza se mejora
con tu desdèn; el te ilustra;
que mas fee añade, el desprecio
a gala de tu hermosura.
Si de el que te adora huyes,
què dexas para el que injuria?
Ni què triunfo has conseguido,
quando de vn rendido triunfas?
Buelve Deydad (ay de mi!)
que emboscada en la espesura
busco la senda, y al verla
no vè el alma lo que busca.

Lib. Què le diràs a Philipo
quando buelva?

Alex. Mis angustias, mi muerte,
mi ansia, mi pena.

Lib. Vna llave entre estas murta
se le cayò. *Alçala.*

Alex. Tu la guarda,
mientras por aquellas grutas
voy siguiendo:

Sale Mitilene por el mismo paño que và à entrar, que serà por la misma puerta izquierda.

Mitil. Cavallero,
pues el traje lo asségura,
amparad vna muger,
que perseguida, à la furia
de ellas Tropas (ay de mi!)

Desmayase en los brazos de Alexandro.

Lib. Ya và esto de segunda.

Alex. A quien, infelices hados,
tal linage de Fortunas?

Sale Phil. Perdona el aver tardado,
Alexandro, pues en busca
de Mitilene, la selva
corrì, talè la espesura,
hasta llegar a su Templo:
mas viendo ya que entre duda
la noche se acerca, buelvo
à vèr la luz que me alumbra.

Alex. Què he de hazer, Dioses, en tanto
empeño como oy se junta? *Ap.*
Mi hermano de mi se vale;
esta muger, en su angustia
ha empeñado mi valor:
si le digo, que sañuda
de aqui se fuè, irà tras ella,
y es mi dama la que busca.
Si engañado, aqui la entrego
esta belleza, es mas culpa;
pues falto a la ley de noble,
quando de mi se asségura
vna muger: Sacros Dioses,
tantos acasos me turban!

Que-

Queriendo Philipo tomarla, buelve del desmayo.

Mitil. Cielos!
de donde tanta fortuna?:—
Phil. Ay de mi! què es lo que miro!
si la vista lo consulta,
duda mas. *Mitil.* Agradecida
a tu amparo:: *Lib.* Disimula.
Alex. Fuerça ha de ser: en servirós
toda la gloria se funda;
y mas con tal patrocinio.
Phil. Mis dudas por mi preguntan,
a mi mismo, donde yo
no me respondo a mis dudas.
Mitil. Solo en ser tu prisionera.
Alex. Mia no. *Phil.* Por mi; segura
puede bolver Mitilene.
Alex. Esta es Mitilene? *Ap.*
Mitil. Esculpa
vuestro valor todo el Orbe,
en bronces, jaspes, y plumas:
Pero oy agradecida, de quien?
Alex. Pues esso preguntas? De Philipo.
Phil. De Alexandro es la gloria:
ay pena dura! *Ap.*
Mitil. No sè que me dize el alma::—
Alex. No sè que el sentido acusa::—
Phil. No sè que siente mi pecho::—
Mitil. Pues entre penas, y angustias::—
Alex. Pues entre dolor, y quexas::—
Phil. Pues entre evidencias muchas::—
Mitil. Dirà confuso mi pecho::—
Alex. El alma dirà confusa::—
Phil. Confuso dirà el sentido::—
Mitil. En ansias. *Alex.* Penas. *Phil.* Y dudas.
Todos. Como el Amor,
Deydad que siempre alumbra,
triunfa de los sentidos,
quando triunfa.

****

JORNADA SEGVNDA.

Dentro Musica.

A Marte, y à Venus en sacros Altares,
ofrecen rendidos los dos Macedonios,
Laureles a Venus, Coronas a Marte,

Sale Menalipe.

Menal. Ya que la noche entre abismos
de las encumbradas Sierras,
horror a horror se avezina,
y sombra a sombra se acerca::—

Sale Mitilene.

Mitil. Ya que el silencio, ruìdoso
de las cansadas tinieblas,
fantasticos al sentido,
forma cuerpos a la idèa::—
Menal. Sola, y con secreto vine
de Alexandro hasta la Tienda,
aviendo hallado dormidas
las Guardas, y Centinelas;
porque como es costumbre
de noche ofrecer la ofrenda
a los Olympicos Dioses;
en fee de que algunos velan,
a el fendo humano rindieron
las ya cansadas potencias.
Mitil. A matar vengo a Alexandro,
no porque ossado aborrezca,
no porque amante no sirva,
no porque galàn no quiera;
sino porque no desprecie
a mugeres de mis prendas.
Pues quando de aquel letargo
me vi del desmayo muerta,
vendiò la fineza, à quien
nunca debi la fineza;
haziendo precio en lo vano,
que mi vanidad desprecia.
Mena. A matar vengo a Alexandro,
no porque valiente sea,
no por venir contra mi,
ni por cautivar mi tierra;
sino por aborrecernos,
y que leyes tenga impuestas,
de que muera el hombre, que
a las mugeres festeja.
Mitil. Es ley, por seguir su ley,
que vn noble dexe en su pena
vna muger, que se ampara
de la sangre que le alienta?
Quando deshecho mi campo,
las Sarmatas, sin defensa,
se retiraron vencidas?
mas, (ò memorias!) què seas

tu

Ayuntamiento de Madrid

contraria de ti misma,
que quando corres, ò buelas,
el alivio de acordarte
sea memoria de tu pena!

Menal. Que aunque yo la opinion sigo,
que a los hombres aborrezcan;
desde que mirè aquel hombre,
entre desmayada, y yerta.
Pues puedo dezir, que no
le vi hasta verme en la selva,
quando mi arrojado esfuerço,
con vn Tercio de Flecheras
Amazonas, el socorro
introduxe en la defensa
de las Sarmatas valientes,
infelizes, aunque bellas.
Saliendo por vn postigo,
que caè de mi fortaleza
a vn Jardin (Parque de flores,)
con vna llave maestra,
que siempre conmigo tuve,
a donde mi inadvertencia
la perdiò, entre tantos mares
de huracanes que me cercan.
En aquel baxel con alma,
de quié fue, èl mismo tormenta,
mirto en mi misma pasion;
a la esquivèz alhagueña,
La ira, como dormida;
la atencion, como despierta;
el desdèn, como que alhaga;
lo ingrato, como que aprecia:
y entre la quexa de amor
encuentro mi propria quexa.

Suenan instrumentos.

Pero à quien le cuento yo
las pasiones que me cercan?

Mitil. Ya la victima inmolada
parece que hazia aqui llegan.

Menal. Ya el sacrificio parece
que al fuego apagò en pavesas.

Mitil. Prudente aqui me retiro,
hasta lograr mi cautela. — Vase

Menal. Retirème mi valor,
hasta lograr lo que intenta. — Vase

Retirase cada vna à su paño, y por medio del Theatro sale Philipo con luz, y Cessarino.

Cess. A què, Philipo, me traes
de Alexandro hasta la Tienda,
tan cuydadoso, que acaso
respiras, y no resuellas?

Phil. Eres mi Maestro? *Cess.* Sì.

Phil. No te debo la primera
educacion? *Cess.* Sì: Prosigue.

Phil. No te puse en la suprema
dignidad de esse Baston,
governando las Fronteras
de Alexandro?

Cess. Assi es verdad.

Phil. El cuydado:-

Cess. Nada temas.
que apenas reciente el ara,
no bien atadas las vendas,
ni aun puesta la comun copia
en las immoladas mesas
estàn aora, segun miro;
y assi, dime lo que intentas.

Phil. Ya sabes, como Alexandro
dispuso, que mis Vanderas
a largas marchas, subiessen
de esse monte la maleza,
contra el Templo del Amor;
quando en colera sangrienta,
contra el Amazon Castillo,
subiò Alexandro essas peñas.
Marchamos los dos a vn tiempo,
subi yo por la aspereza
del Monte Caspio, y llegando
a dàr vista a la eminencia,
lexos de fuerte divisò,
q̃ a vn passo estrecho le cierran
veinte Castillos; al punto
mandè herrar las cabezas
de los fuertes Arietes;
y llegando de mas cerca,
se vieron veinte Elefantes,
que sobre su espalda crespa
animados montes mueven
en Castillos de madera,
desde donde en arcos vibran
diez mil Sarmatas sus flechas.
Peligro advierto en el lançe,
terrible miro la empressa;
y acordandome que yo
leì allà en mi edad primera,

que

que si el Elefante viesse
exprimida la vba negra,
temeroso bolveria
la espalda de las primeras
vbas rusticas del monte,
Mandè exprimirlas; y apenas
humeda la tierra vieron
de el tinto humor: O grandeza,
que enemiga de si propria
se admire! porque se advierta,
naturaleza enemiga
de la otra naturaleza.
Quando cerrando los ojos,
la espalda, que es cenicienta,
viendo que buelven al monte;
y al correr con tal fiereza,
los ferrados Castillos
desprendidos titubean,
desplomandose sus muros
de el peso de sus almenas.
Ciega el ayre, yela el fuego,
hierve el agua, cae arena,
y veinte montes se hunden;
y al estallir las maderas,
y al lamentar de las vozes,
y entre susto, horror, y pena,
pareciò, que de esse Olympo,
desasida la grandeza
de el espejo de los Orbes,
se quebraban las vidrieras;
y de el horror, ò de el susto,
que ellas mismas se lamentan,
Diez mil Sarmatas hallaron
su muerte, entre su defensa:
saliò al monte Mitilene
al socorro; quando bella
al socorro Menalipe,
saliò de su Caspia Puerta.
Desbocòsele el Cavallo
à Menalipe, y resuelta
se defendia cercada
Mitilene; entre dos dendas
me hallè suspenso: mas viendo
el peligro en que se arriesga
Menalipe; sigo el eco,
corro el monte, piso arenas,
passo arroyos, corto ramas,
huello flores, salto peñas,
y en vn desgajado tronco
mitè enredada la rienda
por los mismos alacranes;
y entrè desmayada, y yerta,
titubeando en si misma,
ya à aquella parte, ya à esta,
estaba à cada baybèn
viviendo de lo que pena.
Tomèla en mis braços, quando
escuchando mas las quexas
de Mitilene, que altiva
se defendia en la selva;
Busquè parte en que dexar
segura del mal mi estrella;
quando à Alexandro encontrè,
la espada en la bayna puesta,
sin susto de los peligros,
sin temor de las fronteras:
yo ignorante de mi mal,
le entreguè mi amada prenda.
Què barbaro que es el hombre,
que ni à su sombra la entrega!
aviendole dicho antes,
que muerto de su belleza,
mi coraçon à sus luzes
era Mariposa atenta.
Què mal haze aquel que alaba
à otro lo que festeja,
sabiendo que el fuego alumbra
de lexos, y abrasa cerca?
Quando siguiendose al dia
la noche de mi tristeza,
las Sarmatas ya vencidas,
de retirarme hize seña;
bolviendo donde Alexandro
era Atlante de mi esfera.
Quando faltando à la ley
de la confiança mesma,
con engaño (ha tyrania!)
con falsedad (què cautela!)
desmayada à Mitilene,
(engañandome) me entrega,
sin saber qual fue el acaso,
que alli entonces la traxera:
que ay acasos que madrugan
para dispertar sospechas;
pues ellas me hizieron, que
informàra, y inquiriera

Ayuntamiento de Madrid

mis

mis zelos, que fuego alumbran,
pues con lo que alumbran queman.
Pero tu, ò Ceſſarino,
pues de quererme te precias,
junta parciales, y amigos,
y diles ya, como intenta
tener èl la ley de amor,
y dar ley de que aborrezcan.
Haz que todos ſe conjuren,
que guarden la ley primera,
ò le quiten la Corona,
y que en mis ſienes florezca.
Indicios baſtantes ſon,
à Menalipe dar treguas,
librar à Ceuſis del monte,
no abançar a eſtas almenas:
yo de el tumulto ſerè
el auxiliar de ſus quexas.
Dame remedio a eſte mal,
a eſta agonia, a eſta pena,
a eſta anguſtia, a eſta congoxa,
a eſte dolor, a eſta afrenta,
paraſiſmo, muerte, eſtrago,
letargo, iluſion, triſteza,
donde la pena al ſentido,
el ſentir la cauſa de ſu pena.

Ceſſ. Todo quanto me detienes,
no executo lo que ordenas.

Phil. Como hagas lo que pido,
dueño ſeràs de la tierra.

Ceſſ. Solo a obedecerte aſpiro.

Phil. Vamos, Ceſſarino, aprieſſa.

Ceſſ. Ya el ſilencio te reſponde.

Phil. Pues ſilencio, y a la empreſſa.

Vanſe llevandoſe la luz y ſalen al Tablado Menalipe, y Mitilene.

Menal. Què he oìdo, Cielos Divinos!
por mi, Philipo, aora intenta
tal accion? Còmo, ſi dize
que me librò ſu fineza,
yo no le vi? y vi aquel hombre,
que Alexandro dize que era,
quando del deſmayo::
Mitil. Dioſes,
por Menalipe, la ofenſa
a Alexandro ſe le haze?
Menal. Pues el mundo, què dixera
de mi valor, pues ſabiendo
tal traycion, y tal cautela
no dexara yo mi cauſa,
por ſalir yo à ſu defenſa?
Mitil. Defender al enemigo,
haſta que ſatisfacion pueda
darle, es accion noble
de vn noble pecho que alienta:
y aſsi no muera Alexandro.
Menal. Y aſsi Alexandro no muera.
Pero ya viene: què vn hombre,
à quien no conozco, ſea
quien dè la cauſa à ſu alivio
de el motivo de mi quexa?
Còmo le aviſara yo?
Mitil. Còmo de aqueſta cautela
mi valor le diera aviſo?
ya viene entrando en la Tienda,
y no ay por donde ſalir.
Menal. Cercada miro la puerta:
el ſalir es impoſsible.
Mitil. Aqui retirarme es fuerça.
Menal. Pero ya es fuerça ocultarme
aqui, porque no me vean.

Retiraſe cada vna à ſu paño, y ſale Alexandro, y Philipo, Ceſſarino, Ceuſis, Libio, y acompañamiento con luzes, que pondràn al lado de Menalipe.

Mu. A Marte, y à Venus en ſacros Laureles
ofrecen rendidos los dos Macedonios
Laureles à Venus, Coronas à Marte.
Phil. Zelos, à eſpacio a matarme.
Ceſſ. Diſsimula. *Alex.* A donde llevas
penſamiento mis ſentidos,
ſin penſar que me atormentas,
guardando viva memoria
en una eſperança muerta?
Menal. Ay de mi, Cielos, què miro!
es iluſion de la idèa?
no es Alexandro aquel hombre,
que yo vi? (ay de mi pena!)
Philipo dixo verdad.
Ceuſ. O ſabio amor, como aciertas!
Mitil. En vn cuerpo tan galàn,
puede caber tal ofenſa?
como por otra:: *Alex.* Ay de mi!
Lib. Què te duele, la cabeça? *Paſſeaſe.*
Alex. Enfermo eſtoy.
Lib. Pues curate. *Alex.* No ay remedio,

Ayuntamiento de Madrid

Lib. No receta con olvido?
Alex. Esso si: olvidar quisiera;
pero no quisiera bien.
Lib. Receta vna resistencia?
Alex. Si esta el enemigo dentro,
de què sirve la defensa?
Lib. Llegò la pena à su punto?
Alex. A su punto llegò. *Lib.* Espera;
haz parentesis al daño,
pues hizo punto la pena.
Alex. Ya hallè remedio.
Lib. Y à donde?
Alex. En el mismo mal, q̃ enferma.
Dexadme solo.
Lib. Bien aya quien tal ordena:
toma tu dispertador.
Dale vna Pelota de bronce, y ponga junto à la silla vna fuente de plata.
Alex. Assi es bien que el Rey se duerma:
abiertos los ojos duerme
el Leon, nunca los cierra;
symbolo es de los Reyes,
donde es razon que se advierta,
que las Republicas viven,
mientras los Reyes las velan.
Ss. Ya te obedecemos todos.
Vase cantando la musica, y Philipo poco à poco se queda el vltimo.
Mu. A Marte, y à Venus en sacros Altares
ofrecen rendidos los dos Macedonios,
Laureles à Venus, Coronas à Marte.
Alex. Aguarda, Philipo, espera.
Phil. Què me mandas, gran señor?
Alex. Quiero q̃ aora me dès cuenta
de los Reynos que sugetos
obedecen mis Vanderas,
mientras dormido el trabajo,
el descanso le despierta.
Phil. Vive Dios, que he de matarle
si se duerme.
Menal. Què no pueda avisarle
la traycion!
Mitil. Què sea èl mismo (ay de mi!)
el que estorve que le diga
de Philipo la cautela!
Phil. Sacro Cesar, q̃ en yo nombre
en las volantes quedejas
de las Aguilas, te alaben
hombres, pezes, aves, fieras.
Desecho aquel Tanto monta
del mundo, q̃ en sabia Esencia,
Gordio, Rey de Frigia hecho,
predixo en Phitonias letras,
que aquel que le desatara,
gozaria la Diadema,
no solamente de Frigia,
sino de quanto rodèa
esse Luminar de el dia,
Luzero que pauta Estrellas.
Duermese Alexandro.
Parece que se ha dormido:
Amor, y valor, què esperas?
Muera Alexandro! *Menal.* Ay de mi!
què es lo que Philipo intenta?
Mitil. Su muerte es la que pretende;
mas yo saldrè à su defensa.
Phil. Aora es ocasion, valor.
Và à sacar Philipo el puñal, Menalipe, y Mitilene à salir, y Alexandro dexa caer la pelota en la fuente, y despierta, y Menalipe, y Mitilene se buelven à retirar.
Alex. Porquè, hermano, tu voz cessa?
Ay hermosa Menalipe!
ay Amor! dime que intentas:
vanagloria tu delito
dexar señal de la ofensa?
Menal. A matarle viene aora,
ya es su vida à mi cuenta.
Mitil. Què vn empeño le dè muerte,
y otro empeño le defienda!
Phil. Mal aya la prevencion:
tome, señor, V. Alteza.
Yo le apartarè la fuente,
pues su ruìdo le despierta.
Dale la pelota, y aparta la fuente.
Obediente ya la Europa,
passè al Assia, que à su tierra,
el Tauro Monte la parte,
llegue à Samaria, y à Creta,
hasta el Monte Palierdes,
donde aquella Arca se assienta,
que librò del gran Dilubio
à la gran naturaleza.
Dexa caer Alexandro el bronce al tablado.
El bronce dexò caer,
y no despertò; què espera

Ayuntamiento de Madrid

mi valor? *Menal.* Todo al sueño
entregado, no despierta.
Mitil. No ha de lograr, si yo puedo,
Philipo lo que aora intenta.
Menal. La luz tengo de apagar,
y dar vozes; de manera,
que sepa yo quien le libra,
y èl quien le ampara no sepa.
Mitil. Saldrè aunque muera mil vezes.
Phil. Ea, zelos, que ya llega
la ocasiòn de mi vengança.
Saca el puñal Philipo, y salen à vn tiempo Menalipe, y Mitilene, y Menalipe apaga la luz, y Alexandro despierta.
Mitil. Mira que te matan, Cessar.
Menal. Alexandro, que te matan.
Despierta Alex. Quien à mi::—
Phil. Desdicha fiera. *Alex.* Ola, Soldados.
Sin encontrarse andan por el Tablado.
Phil. Turbado,
no sè donde està la puerta:
què cobarde es la traycion!
Alex. Soldados,
Music. En Sacros Altares
ofrecen rendidos los dos Macedonios
Laureles à Venus, Coronas à Marte.
Phil. Ya con la puerta encontrè;
coraçon, mil dudas llevas. *Vase.*
Alex. Divertidos no me oyen:
mas aqui ha de estar la puerta,
y alli vna luz resplandece,
donde espero vèr con ella
quien me mata, y quien me libra,
quien me duerme, y me despierta. *Vase.*
Aora se encuentran Mitilene, y Menalipe, y se abraçan luchando.
Menal. Suspende el golpe.
Mitil. Suspende la traycion.
Menal. Detèn la ofensa.
Mitil. Mira. *Menal.* Oye.
Dentro Music. En Sacros Altares
ofrecen rendidos los dos Macedonios
Laureles à Venus, Coronas à Marte.
Salen Philipo, y Alexandro con bachas por distintos puestos.
Phil. Gran señor: Pero què veo!
Dexan de luchar.
Alex. Quien à mi: Pero què miro!
Menal. Mitilene es (ha pesares!)
Mitil. Menalipe es (dolor mio!)
Menal. Sin vida estoy.
Mitil. Yo estoy muerta.
Phil. Loco estoy.
Alex. Yo estoy sin juizio:
Assombros, que en causas dos
en encontrados prodigios,
si vna de sentido es muerte,
otra es vida del sentido.
Quien me dà la muerte?
Menal. y Mitil. Yo.
Alex. Y quien la vida? *Ambas.* Mi brio.
Alex. Vida, y muerte me dais? *Ambas.* Si
Alex. Ya lo conozco advertido,
pues vivo por lo que muero,
si muero por lo que miro.
Phil. Zelos, no tantos pesares,
que son harpones impios.
Dentro. Mueran las Sarmatas, mueran.
Mitil. Ay de mi! què es lo que he oìdo!
Otro lado. Mueran oy las Amazonas.
Menal. Què escucho, Cielos divinos!
Dentro à los dos lados vozes de muger.
A vn paño. Vèn, Menalipe.
Al otro. Vèn, Mitilene.
Music. Al Templo de Marte,
que vence el Amor.
Al otro lado. Al Templo de Amor,
que todo lo vence.
Cav. y vozes. Arma, arma, guerra, guerra.
Mena. A esse pasmo:: *Miti* A esse prodigio
Menal. Me llaman aquellas vozes.
Mitil. Me alientan aquellos brios.
Quieren irse cada vna por su puerta, y las detiene Alexandro.
Alex. Oye aguarda.
Phil. Ay más pesar!
Buelven Menalipe, y Mitilene.
Ambas. Què me quieres?
Alex. Solicito
con la duda no quedar.
Pero nada intentados,
que por no poner ahora
en contingencia el sentido,
ser contra mi Menalipe,
entre tan cruel abysmo,
quiero

Ayuntamiento de Madrid

quiero quedar con las dudas
por dudas el enemigo;
y assi antes que mi gente::
Vozes de mugeres à los dos lados.
Vnas. Vèn, Menalipe.
Otras. Vèn, Mitilene.
Muger. A el Templo de Marte,
que vence el Amor.
Al otro lado. A el Templo de Amor,
que todo lo vence.
Caxas, y vozes de hombres.
Arma, arma, guerra, guerra.
Phil. Llamas aliento en suspiros.
Alex. Entre el horror de las armas
sin guardar, todo registro.
Ea, idos, què aguardais?
contra mi, yo proprio animo.
Los 2. Guardete el Cielo, Alexandro.
Alex. Guardeos el Cielo, prodigios.
A matarle vine, Amor,
y và mi pecho rendido:
Philipo està zeloso,
disimular determino.
Philipo, de aqueste assombro
sabes tu acaso el motivo?
Phil. No Alexandro, porque yo,
aviendote tu dormido,
te dexè solo, y al oìr
entre el silencio ruido
de la noche, que llamabas,
vine solo à tu servicio:
Bien disimulo. *Ap.*
Dentro. Arma, arma.
Sale Cesarino. Gran señor.
Alex. O Cesarino!
Cesar. Tus gentes alborotadas,
tumultùan à vn tiempo mismo
contra el Amor, y el desdèn
de aquellos bellos Prodigios.
Y assi contra ti, pues que dizo
su desenderizado brio::
Dentro. Mueran oy las Amazonas,
y muera Alexandro altivo,
si contra su ley se opone.
Phil. Ya ha cumplido Cesarino
lo que me ofreciò fortuna.
Alex. Què es lo que mi voz ha oìdo?
Macedonios, Persas, Griegos,
siempre leales, y amigos,
viva el Amor; yo derogo
la ley que pude escrivirtos
en las dos Tablas de bronce.
Triunfe esse dulce rigor,
que todo es rigor sin èl,
y con èl todo es cariño.
Phil. Muera el Amor, Persas, Griegos.
Alex. Còmo contra mi Philipo,
si no quiero, amar constante;
si quiero, aborreces fino;
siendo en efectos contrarios
los dos afectos distintos?
Phil. Como de ti solo aprendo
las mudanças que repito.
Dentro. Si à el Amor no aborreces,
viva nuestro Rey Philipo:
Phil. Ya miras que todo el campo,
desnudo el azero limpio,
por obedecer tu ley,
contra tu ley:: *Alex.* Ya lo miro.
Phil. Se opone; di, què pretendes?
Alex. Dar la respuesta en castigo.
Sacan las espadas, y llevan retirando à Alexandro.
Lib. Que te dàs por ignorante,
si te dàs por entendido.
Muera Alexandro, Soldados.
Tod. Viva nuestro Rey Philipo.
Vanse, y queda solo Ceusis.
Ceus. Que sin motivo de amor
aya yo dado el motivo,
para q̃ arda el Asia en guerras,
para que traydor Philipo,
conspirando cauteloso
essos contrarios Caudillos
de su Rey, contra su Rey
abanderiza oy altivo.
Y no es esto lo peor,
si no es que à Alexandro miro,
que aviendo muerto los pocos
que governaba su brio,
se retira à la espesura:
yo solamente divisso
convocaré toda el Asia,
ò morirè de mi mismo.
Sale Alexandro como venido.
Alex. Divinos Dioses, à donde,
à don-

Ayuntamiento de Madrid

à donde, Cielos Divinos,
perseguido por Amor,
ò por zelos perseguido,
del enemigo me alexo,
y me acerco al enemigo.

Dent. Al bosque, al llano, à la selva.

Alex. Buscando (ay dolor mio!)
por el Laberinto ojoso
de este espeso Laberinto,
perdido Philipo en zelos,
me busca en amor perdido:
quando yo mismo no me hallo,
porque me pierdo yo mismo.
Què aspero monte; sin duda,
que sus pardos Obeliscos
jamàs vieron planta humana
en su cabernoso Olympo.
El cansancio llama al sueño,
y en aqueste oculto sitio
quiero dar alivio al mal,
si al mal puede dar alivio
aquel que el martyrio alhaga,
porque atormenta el martyrio.

Sientase en vna peña.

Vidrio el hombre, porque assombre,
à soplos forma la massa;
vidrio se forma, y se abrasa
quando se forma el ser hombre.
Fuego el Amor le dà el nombre,
llama que arde sin sossiego;
de su misma vista ciego,
donde miro en mi penar,
que està facil de quebrar
vidrio que labrò aquel fuego.
Amor, que à estrañas finezas
de tu condicion te alabas,
no acabar con el que acabas,
y acabar con el que empiezas.
De vnas, y de otras finezas,
que el pecho rie, y que llora,
dime que a el alma enamora;
pero calla en lo sentido,
que aquel que mas te ha atendido,
es aquel que mas ignora. *Duermese.*

Salen dos Leones, que se pondràn à su lado.

Dentro Libio. Quien me ~~supiere dezir~~
de vn amo que està perdido;
por aqui le he de buscar, *Sale.*

aqui està: Pero què miro!
Ay que Leones; a donde
yo, señores, me he metido?
què vñas tienen de Poetas:
yo me acerco; tente Libio;
no me dedico a llegar,
que està todo en vn dedico.

Alexandro soñando.

Alex. Soldados ...

Lib.º este Leon q.e me agarra
faborezeme al probiso — Vase
Alex.º mas q.e miro sacros Dioses
por esse copado risco
rugiendo vn Leon valiente
por ojos dos vasiliscos
a libro le embiste; aguarda
rey de aquestos obeliscos
veràs tu estrago en mi ympulso
~~aguarda bruto soberbio~~
que ya te sigue vn abismo

Lib. Sin ser ...
aora mi miedo he escogido.

Alex. Pues ya, Archeros de mi guarda,
me van mostrando el camino:
ay amor, ay Menalipe,
todo soy vn ciego Abysmo.

Vase, y los Leones delante.

Lib. Es Cupido, ò el Amor,
vn borracho, y escupido. *Vase.*

Sale Menalipe, y Laura.

Menal. Mientras en esta Fuente,
herida de essa peña, que derrama
su sangre transparente,
entre la verde grama,
divierte mi sentido,
Laura, en tanto,
que multiplica esse crystal mi llanto.

Sientase Menalipe en vna peña, y canta Laura.

C.ta Laura Diosas de los Valles
Ninfas de los montes
viva el amor
que es Dios de los am

Ayuntamiento de Madrid

Menal. Blando ruido,
suave acento, feliz pena,
oye alegre el oido,
del ruydo en la cadena,
donde escucha el sentido.

Laur. Pena suave acento, blando ruido,
mortal sueño, prision suave,
amargo llanto,
que sufre al desdèn, de dòde su infelize can-
halla de amor al ceño llanto amargo. (to
Prision fuerte, mortal sueño, (xa,
muerte alegre, triste vida, amarga que-
en vna, y otra suerte cõtraria se acõleja
donde al dolor se adviertè,
quexa amada, triste vida, alegre muerte.

Menal. Tan terrible es el amor?

Canta Laur. En èl señala, duro azero,
flecha ardiente, velòz vala.

Menal. En amar no es suave?

Canta Laur. Solo ordena blando ruìdo,
suave acento, feliz pena.

Menal. Cõmo puede ser mal?

Canta Laur. Siendo vn espanto,
mortal suerte, prision fuerte,
amargo llanto.

Menal. Luego es mal, y bien?

Canta Laur. El aconseja, muerte alegre,
vida triste, amada quexa.

Dentro Mitilene.

Mitil. Hazed alto à esta parte,
Sarmatas, muera Amor, y viva Marte.

Laur. No oyes ahora en el viento
à Mitilene? *Menal.* Si.

Laur. Pues què es su intento,
si antes à Amor constante
culto rendia, y adoraba amante?

Menal. Su intento no lo infiero,
solo sè que de amor amante muero:
retirate, y velozes
nuestras vozes encuentrè cõ sus vozes,
que en su musica suave
la fiera escuche, y se suspenda el Ave;
diziendo ya à las flores:
Diosas de los Valles, Ninfas de los mõtes,
viva el Amor, que es Dios de los amores.

Repite Laura cantada la misma copla, y se retiran al paño. y sale Mitilene, Enisa, y Damas.

Mitil. Hazed alto en esta parte,
Sarmatas, muera Amor, y viva Marte.

Men. Oygamos desde aqui todo su intèto.

Laur. Bien dizes.

Menal. Ay Amor! ay sentimiento!

Mitil. De esse monte eminente,
que frente al Caspio Mar
tiene su frente;
a este sitio os convoco,
iras son quantas miro, y quantas toco.
Ya es bien os participe,
que marcho ossada contra Menalipe;
porq̃ al Amor sus hueStes entregando,
las leyes derogando
de la Sabia Talestres,
escritas en los troncos mas Silbestres,
donde manda, y ordena,
(yo misma, contra mi, labro mi pena)
que si las Amazonas,
dexando por Cupido sus Coronas,
siguieren del amor las causas fieras,
y las Sarmatas passen sus Vanderas,
còmo olvidè de amor el dulce amago,
que causa la defensa, entre su estrago.
Pues yo no solamente
aborrezco al Amor (el labio miente)
sino que ossada obligo,
(bien sabe Amor, q̃ es falso lo q̃ digo)
a que contra el Amor, cõtra esta fiera,
que amando vive, despreciado muera:
Muera ya en sus desvelos
la causa de Amor, que causa zelos.
Zelos, a donde el labio,
hydropico a su sed, bebe su agravio.
Zelos, que en fatal medio,
es daño apetecido su remedio.
Zelos, que en fieros Hados,
son tormentos del alma idolatrados.
Zelos, en fin, locura tan resuelta,
que a toda la razon ella anda suelta:
Sarmatas, muera Amor, y mis pesares
digan a la selva:—

Salen Menalipe representando, y Laura cantando.

Menal. y Laur. Diosas de los Valles,
Ninfas de los Montes,
viva el Amor,
que es Dios de los amores.

Mitil.

Ayuntamiento de Madrid

Mitil. Alegrome averte hallado,
a donde el acaso logre,
que te escuchen mis intentos
los intentos de tus vozes.
Menal. Escuchè alli retirada
lo que a tus gentes impones,
y no pudiendo sufrirte
mi valor, sali del bosque.
Mitil. A que aborrezcas oy vengo,
ò a que entregues essa Torre,
segun la ley; esto es fuerça;
mira bien lo que respondes.
Menal. A tu sinrazon, aora
responderàn mis razones,
que ya sè que son tus iras,
las iras de tus ardores.
Què he de responderla, Cielos? *Ap.*
que entre amor, y honra, propone
contradicion el propuesto,
que causa contradiciones.
Si digo que amo a Alexandro,
el honor se me interpone;
y es desdoro de nosotras
declarar nuestras passiones.
Si la digo que aborrezco,
el Amor anda discorde,
y me precio de tyrana
por dar credito a lo noble:
si vna confusion se acaba,
se empiezan mil confusiones.
Mitil. Porquè, Menalipe, dudas?
Porquè aora no respondes?
Menal. Ya al empeño hallè salida, *Ap.*
Amor, guia mis razones.
El dexar de responderte,
confusas aora mis vozes,
fuè, que enojado mi aliento
a el castigar tus errores,
de aqueste compuesto humano,
descompuestas las vniones,
contra ti, todas a vn tiempo
el querer salir exponen.
Mas dudando, qual primero
aquesta victoria logre,
guerras civiles formaron
los sentidos con las vozes,
y hasta componer la ira,
se quedò el enojo immobil.

Mitil. Respondeme a lo que vengo,
sin sofisticas razones.
Menal. Las mugeres de mi punto
de aquesta suerte responden.

Sacan las Espadas.

Assi de aquesta manera
mi honor, y mi amor se logre;
y aunque ella diga que quiero,
yo no diga mis passiones:
que vna cosa es que lo infiera,
y otra, que yo lo blasone.
Mitil. Aora, zelos, de mis iras.
Menal. Aora, amor, de tus rencores.

Pelean.

Dent. Alex. Ay de mi!
Menal. Aquellas quexas.
Dentr. Lib. Cielos, piedad.
Mitil. Essas vozes!
Menal. Detengan nuestros intentos.
Mitil. Suspendan nuestros ardores.
Menal. Voz, que horror entre las peñas.
Mitil. Voz, q̃ assombro entre los montes.
Menal. Dos vezes con tus acentos.
Mitil. Dos vezes con tus razones.
Menal. Me assombras.
Mitil. Me atemorizas.
Menal. Quien eres?
Mitil. Dime tu nombre?
Dent. Alex. Adonde por estos Riscos,
por estas peñas, à donde
me llevais? Valgame el Cielo!
Ambas. Yo.
Menal. Elado el pecho turbòse.
Mitil. Elada la voz animo.
Alex. Causas de mis confusiones,
de mi fortuna peligros,
y de mi desdicha autores:
Dexad que muera adorando,
quien le negò adoraciones
à aquel Dios, que es todo incendios,
à aquel Dios, que es todo ardores.

Ponese à hablar, y sale Libio.

Lib. Ya se avrà por esse monte
hecho pedazos.
Laur. y Fenis. Quien và?

Ayuntamiento de Madrid

Lib. Vn rodado Libro pobre,
que traìa el folio entero;
y por vèr à vstedes deshojose.
Fenis. Quien le trae aqui?
Lib. Vnas Fieras
convertidas en Leones,
que hazen rodar; y pues ya
a preguntas, y razones
me han deletreado vstedes,
razon es que me decoren.
Pero mi amo està alli
libre, y sano. *Alex.* Entre dolores,
abatido, presso, y triste,
y profugo en estos montes:: —
Men. Prosigue. *Mit.* De què dudas?
Alex. Querer mis mismos rigores,
por adorar yo mi pena,
que quizàs aora me oye,
Reynos, grandezas, Laureles,
perdi, en tristes, confusiones.
Menal. Què logràra su intencion *Ap.*
Philipo? mal mis pasiones
hizieron de no avisarle:
ay Amor! a lo que expones.
Mitil. Por vna que aora te escucha:: —
Menal. Por vna que aora te oye:: —
Mitil. Dixiste:
Menal. Pronunciò el labio.
Mitil. Di por qual?
Menal Por qual propone?
Alex. Si dixeras mas obrara
el discurso como torpe;
porque si se declaràra,
ofendieran mis razones
con mi amor, à la Deydad:
demàs, porque assi se note,
es controvertible causa
en politicas de el noble,
quando vna encontrada accion
dos hermosuras propone,
al dezir como el que calla,
callar como el que responde:
Que no es bien, porque yo siga
vno de los dos rigores,
por la perfeccion del gusto,
desayrar las perfecciones.
Menal. Honores: *Mitil.* Laureles:
Menal. Cetro. *Las dos.* Por nosotras?
Alex. Y los Dioses
saben, que hasta la vida
fuera sacrificio noble.
Menal. Pues para que no se diga:: —
Mitil. Pues porque no se blasone:: —
Menal. Que tan fino amante huvo,
que por dar adoraciones
à el honor de vna belleza,
menospreciò los honores.
Mitil. Que huvo hombre tan constante,
(si constancia ay en los hombres,)
que olvidado de sì mismo,
èl de sì se desapropie.
Menal. Aunque seas nuestro enemigo.
Mitil Aunque enemigo te nombres.
Menal. Si por mi el Laurèl perdiste,
mi Laurèl oy te corone.
Quitase el Laurel, y corona à Alexandro.
Mitil. Esto es iras, esto es ansias, *Ap.*
yo me vengarè, ~~dolores.~~ Rigores
Si por mi el Bastòn dexaste,
Bastòn tu mano logre.
Dale el Baston.
Menal. Desconocida esta pena,
de dolor no se conoce; *Ap.*
pero la satisfaccion,
en iras mis zelos tornen.
Si la Purpura por mi
perdistes, ~~en oy~~ blasones: por may
mi Real manto ha de llegar
donde tus ombros adorne.
Mitil. Si el coraçon fuego exhala,
incendios el alma arroje: *Ap.*
Què aya sufrido à mis ojos
tal genero de baldones!
Alexandro Dios te guarde:
festeja galàn à Adonis
en Menalipe, tu Venus
en reciprocos amores;
desde la noche hasta el Alva,
desde el dia hasta la noche.
Pero si no aborreces,
guardate de mis furores;
donde contra ti, mis iras
moveràn en tristes vozes,
quanto corta el ayre, y quanto
buela, vive, siente, y corre. *Vas.*
Alex. Oye, escucha, mira, advierte.

Menal.

Ayuntamiento de Madrid

Menal. Advierte, escucha, mira, oye,
que soy yo la que contigo
quedo, à no quedarse hombres;
à què aguardas? Vete;
que mas quetràs que oy se logre
la pena de diligente,
que la emulacion de inmobil.
Ea, no te vàs? Què aguardas?
y entre quexas tus amores,
ni los frustre la cautela,
ni el engaño los estorve:
que yo por aquesse Risco,
dirè al llano, dirè al monte:—

Dentro Philipo.

Phil. Por la falda de esse Risco
subìn ya los batallones.
Alex. Oyeme mi bien.
Men. Mi mal, mis pesares, mis dolores.
Què me quieres?
Alex. Adorarte. *Menal.* Ha falso!
que tus pasiones conozco.

Dentro Mitilene.

Mitil. Pegad fuego al Risco,
talad el monte, y muera el Amor.
Lib. Porquè ha de morir este pobre?
Menal. Dezid vosotros, que viva
quien causa amados rigores.
Dent. Laur. Diosas de los Valles,
Ninfas de los montes,
viva el Amor,
què es Dios de los amores.
Alex. Quebrantado el juramento,
Marte, suspende tu golpe.
Menal. Ampararte ya me toca.
Alex. Tu riesgo a mi quenta corre.
Men. Tu has de ir contra Mitilene?
Alex. Tu contra Philipo?
Dent. Al bosque, al Valle,
al Prado, à la Selva.

Dentro Mitilene.

Mit. Mueran de amor los harpones.
Laur. y music. Diosas de los Valles.
Ninfas de los montes,
viva el Amor,
que es Dios de los amores.
Menal. Alexandro? *Alex.* Menalipe?
Menal. Ellos ecos? *Alex.* Ellas vozes?—
Menal. A su opòsito nos llaman.
Alex. La elevacion nos exponen.
Menal. Pues Alexandro à la empressa;
Alex. Pues Menalipe, à la Torre.
Menal. Y Mitilene? *Alex.* Es mi enojo.
Menal. Y Menalipe? *Alex.* Es mi norte.
Pero Alexandro? *Menal.* Es mi vida.
Alex. Y Philipo? *Menal.* No le nombres.
Alex. Seràs firme?
Menal. Tuya soy? Dime, y tù?
Alex. Serè tu Adonis.
Menal. Me daràs zelos?
Alex. Yo, nunca? Me olvidaràs?
Menal. No me enojes.
Alex. Quien lo afirma?
Menal. Aquesta mano.
Alex. Avrà mas dichoso hombre!
Menal. Pues repitan ya mis ecos:—
Alex. Pues ya repitan mis vozes:—

Canta Laura, y la musica adentro, y representan à un tiempo.

Cantan. Diosas de los Valles,
Ninfas de los montes,
viva el Amor, q̃ es Dios de los amores.

****

JORNADA TERCERA.

Sale por una puerta Mitilene, Fenisa, y Damas, y por la otra Philipo, Cesarino, Cesis, y Soldados.

Mitil. Ya que el padre de las Luzes,
desde el Supremo Palacio,
centella a centella gyra,
y descoge rayo a rayo.
Phil. Ya que el Sol, desde el copete
de aquel Gigante peñasco,
se mira Phenix, que enquentra
su Oriente en su mismo Ocaso.
Miti. Ay, Fenisa! *Phil.* Ay Cesarino!
Si el Alva avia madrugado,
què mucho que el Sol saliera?
Mitil. Si vos de vuestros vassallos
sois el Sol, solo dàr pudo
vida al monte, y ser al prado.
Phil. Hermosa està: (ay Menalipe!)
Mitil. Galàn es: (ay Alexandro!)
Phil. Ay, Cesarino! *Miti.* Ay, Fenisa!

Ponen-

Ayuntamiento de Madrid

oncense à hablar Philipo con Ceſſarino, y
Mitilene con Feniſa.

Feniſ. Cielos, donde avrà parado
Alexandro? Ha mugeres!
quien os buſca, ſi en buſcaros,
al perder el alvedrio,
ſe enquentran los ſobreſaltos.
Ceſſ. De èl no ſe ha ſabido, aunque
Riſco a Riſco, y ramo a ramo
del llano, y del monte, a vn tiempo
ſe mirò el monte, y el llano.
Mitil. De que eſtà con Menalipe
no digas. *Fen.* Serè de marmol.
Phil. Si preciado de leal
algun traydor, a Alexandro
no encubriera.
Ceſſ. Mira bien, Philipo.
Phil. Ya lo he mirado.
Mitil. Y mi deſprecio no ſepa,
aunque ſepa que lo callo.

Dentro ruido.

Phil. Pero què ruido es aquel?
Ceſſ. Ya la reſpueſta te traygo.
Aſsi me paga el ſervirle,
mas tiempo es de remediarlo. *Vase.*
En fin, Mitilene hermoſa,
incorporando a mi campo
el tuyo con dos afectos,
ſiempre en efectos contrarios,
pues tu quieres que aborrezca
de el Amor el firme lazo;
y yo pretendo que quieras,
aunque mueſtro lo enojado:
Pero no pretendo, no,
que a aborrecer entregado,
llamen anſias a el olvido.
Mitil. Siempre es opueſto contrario
olvidar, y aborrecer,
porque el que aborrece es falſo,
y aunque aborrece, ſe acuerda;
y el que olvida lo adorado,
aun de aborrecer olvida.
Lineas de ſola vna mano,
iguales, y diferentes
ſe miran, porque ſi acaſo
la linea de aborrecer
llega a piſar enojado
vn amante, porque al rieſgo
no buelva al ſentido ingrato
à echar otro paſſo, enquentra
(como eſtà tan cerca el paſſo)
con la linea de el olvido,
a donde ſe mira claro,
que vn amor aborrecido,
paſſa a vn amor olvidado.
Mitil. Y què te obliga a olvidar?
Phil. Los zelos, que ſon tyranos.
Mitil. Zelos el daño no acuerdan.
Phil. En mi olvidaron el daño,
aunque acabadas mis iras
con la muerte de mi hermano;
a ſu amor pienſo bolver.
Mitil. No ſe ſabe de Alexandro?
Phil. Ya ſu traycion pagaria:
Diſsimulemos cuydados, *Ap.*
pues no ſaben vivo, ò muerto
donde pàra. *Mitil.* Yo ſi: ha falſo!
Ignorante eſtà de todo,
a eſpacio, zelos, a eſpacio.
Phil. Para olvidar yo quiſiera.
Feniſ. Oye vn quentecico al caſo:
Vn loco vna vez eſtaba
en vna jaula encerrado;
aſſomado en vna reja
vn amante lucio en caſcos,
picado en algo de zelos,
que ſiempte eſtos ſon picados,
le dixo: Hermano Muñoz,
que aſsi el loco era llamado,
para olvidar yo, què harè?
Entonces el loco, hermano,
eſtirandoſe las cejas,
dixo en tenor meſurado:
No ay coſa para olvidar,
como apercibir agravios.

Sale Ceſſarino, y Laura.

Ceſſar. Gran ſeñor.
Phil. Pues què ay, Ceſſarino?
Ceſſar. Aviendo corrido el campo
tus Soldados, del Recinto
del fronterizo contrario;
eſta priſionera traen;
y es ſolo que alborotado
pudo cauſar aquel ruido.
Laur. Què huviera yo madrugado,
y ſalido de mi fuerte!

Ayuntamiento de Madrid

Mitil. No es Laura? ay de mi cuydado!
La querrà hablar; y yo para lo que traìo
a Laura la he menester,
y assi el obligarla trato.
Dadme licencia, y mirad,
que me hareis vn agassajo
en que buelva Laura libre:
aqui aguardarèla al passo.
Mitil. Vuestro gusto solo es mio.
Laur. Guardeos el Cielo mil años.
Phil. Despejad. *Lau.* Què me querrà?
Cess. Con la falta de Alexandro,
alborotados los Tercios,
todos se miran turbados;
y aunque no sè donde està,
le buscarà mi cuydado,
y puesto à sus pies, mas quiero
ser despojo de su braço,
que entre tyranas cautelas
servir a dueño tyrano. — *Vase.*
Cess. Cielos, amparad la causa
del gran Principe Alexandro. — *Vase.*
Laur. Pero si el quedarse solo
es apetecer mi mal,
Phil. Laura mia, de mi vida.
Laur. Ay, no lo dixe por tanto.
Phil. Laura, en quien se funda todo
mi bien, mi gusto, y descanso.
Laur. Aquesto es hecho, èl me quiere,
el hombre està enamorado.
Phil. Tu eres mi amparo, y mi alivio.
Laur. Què le parece aora a el Patio,
me dexo querer? el lançe
està bien traìdo al caso;
que si lo miran vstedes,
nunca serà mal mirado.
Pero el casco de mi punto
le quiebro, si no le casco.
Enfin, ello està del Cielo.
Phil. Què dizes?
Laur. Que a tus mandatos
el pecho està, tuya soy.
Phil. Guardete el Cielo mil años:
pues Laura, aquesta noche,
quando en el papel intacto
de el Cielo, escriva la Luna
con las Estrellas los rasgos
la Puerta Caspia, que guarda
esse assombro, aquesse octavo
prodigio de los prodigios,
milagro de los milagros,
me has de abrir; por vèr si puedo
suspiros en agassajos,
sollozos en rendimientos,
y ternezas en alhagos,
ablandar de Menalipe
desdèn, incendio, y estrago.
Laur. Todo el pensamiento es ayre:
Aora bien, còmo quedamos?
mas no fuy de pensamiento
su primera dama? es claro.
Pues todas las damas primas,
a terceras han passado.
Phil. Què respondes? *Laur.* Que lo harè;
pues tanto en servirte gano.
Phil. Dame los braços mil vezes,
y esta cadena, tu mano
logre. *Laur.* A estos eslabones
daràn fuego los peñascos.
Phil. Y por donde he de entrar?
Laur. Por donde? por el Jardin.
Phil. Estremado es tu saber.
Pues tanto de amor supiste,
de tus lucientes Cavallos
sea el azote mi deseo,
sea la espuela mi cuydado. — *Vase.*
Laur. Pues ya el passo libre tengo,
irme quiero passo à passo.
Và hazia el paño, y sale Mitilene.
Mitil. Espera, Laura. —
Laur. Señora? a tus pies.
Mitil. Dame los braços:
Aguardando que Philipo
se fuera, estuve aguardando
detràs de aquesse cancel;
ya sabes que de Alexandro
zelosa, y de Menalipe:
Laur. No me refieras el caso;
aunque vna duda: *Mitil.* Qual es?
Laur. No preguntar de Alexandro,
Philipo; que yo juzguè:
Mitil. Como quando aquel acaso
solas las dos estuvimos,
nadie ha podido contarlo;
y yo

Ayuntamiento de Madrid

y yo que pude dezirlo;
por mi punto lo he callado,
que lo siento, sufro, y passo.
Laur. Què me querrà Mitilene?
Mitil. Pues mi amor aora ha fiado
de ti; pretendo esta noche,
dando tu al Castillo passo,
el ir a Alexandro a hablar:
Otro es mi intento; y pues tanto
dizes que me estimas; esto
has de hazer por mi.
Laur. El pensarlo es fuerça,
còmo, ò por donde. *Mitil.* Essa joya
esse embarazo te quite.
Laur. Como de perlas;
he hallado vn modo estraño.
Por la misma puerta, que *Ap.*
a Philipo dixe; a el caso
me sirva aora tambien;
bravamente lo he trassado,
y ellos encuentrense, ò no.
Mitil. Què respondes?
Laur. Que hazia el campo
sabes que sale vn postigo
del Jardin, y que a sus quadros
vna puerta del Castillo
sale tambien; pues yo trato,
dexando la puerta abierta
de el Jardin, el darte passo
por el postigo, que abierto
le tendràs, y assegurado.
Mitil. La fineza, Laura, estimo.
Laur. Servirte solo es mi lauro:
dame ya licencia, el Cielo
te guarde para mi amparo.
Ay bobos amantes, como
despiertos estais soñando. *Vas.*
Mitil. Zelos, y amor enemigos
del coraçon, y en tal caso
fuertes serian los tiros,
si era el coraçon el llanto.
Con los yerros de sì mismos,
los gastadores cuydados
mina abrieron hazia el fuerte
de el coraçon, y tyranos
ingenieros los deseos,
fueron la mina atacando
con vnos, y otros desvelos,
polvora que causa el daño.
Volò la mina, que el vno
de discursos mal formados,
el fuerte de el coraçon
se rindiò al primer assalto.
Venciò el Amor, y despues
fueron al Castillo entrando
Tropas, que llamaron zelos,
de vn Tercio abanderizado,
que a la razon le diò muerte;
y al rendirse el Castellano,
las razones de sentir,
fueron razon de su estrago.
Pero queriendo arrojar
de estos intrusos bastardos,
de quien la Cavalleria
toda se forma de agravios;
sinrazon loca, y resuelta,
dar muerte quiere mi braço,
acuchillando las iras,
tercio que el ansia ha pagado,
a Menalipe, pues ella
causa ha sido de mi daño.
A el arma, a el arma sentidos;
potencias a el campo, al campo;
guerra entendimiento, guerra;
ingenio, a morir matando. *Vas.*

Sale Menalipe, Alexandro, Libro, Damas, y musicos.

Music. La beldad de Menalipe,
viva Deydad de los Astros,
para ser en dulce amor,
bella esposa de Alexandro.
Alex. No porque a Laura prendiò
Philipo, tengas tristeza,
que tu divina belleza
tanto al pesar se rindiò.
Menal. Quierola bien, y he sentido

Ayuntamiento de Madrid

el perderla ya. *Lib.* Ay tal quento!
quando yo hallo lo que siento,
entonces pierdo el sentido;
su prision yo mismo fallo.
Menal. Por què?
Lib. Porque sin question
a noche me diò vn colchon,
peor que el colchon del Gallo.
Levantème con mohina,
diziendo al dolor que clama:
señores, esta no es cama,
y si es cama, còmo espina?
Alex. Hermoso es su rolicler,
divina està con enojos.
Lib. Los de el Cielo con sus ojos
no tienen cosa que vèr:
yo le hize vna pintura.
Alex. Dila ya, que oirla trato.
Lib. Y si me assombra el Retrato
algun Poeta figura?
Alex. Tantos ay? *Lib.* Que se maldicen
vnos a otros que no caben;
y aunque dizen lo que saben,
nunca saben lo que dizen.
Alex. Y tu eres Poeta?
Lib. Tente: helo sido, y te lo juro
de preterito, y futuro,
pero nunca de presente.
Dale vna Sortija.
Alex. Toma, y dila. *Lib.* A esso me assomo.
Menal. Toma, y dila. *Dale vna cadena.*
Lib. Con licencia:
Aora en Dios, y en mi conciencia,
no soy Libro, sino Tomo.
Oye, pues, te pintarè
su beldad, pues que soy libro,
y te la deletrearè
letra a letra, que soy Libro
escrito con A, B, C.
En el papel de tu oriente
el A, se escriviò en su esfera,
y en plana que estan luciente,
como el A, es letra primera,
tomò de todas la frente.
Aunque el mundo me lo tache,
H. es el pelo; cuydado,
que es el pelo de azavache,
y por ser negro atezado,
le viene muy bien el H.
CC. dizen si me escrives
sus cejas con discrecion,
y son, porque no lo afees,
que llaman al coraçon
sus dos cejas con dos CC.
Si atento los escudriñas,
son dos OO. sin enojos,
que causan al alma riñas
sus dos ojos; mas sus ojos,
son dos rasgos con sus niñas.
Vna S. en proporcion,
de amor parentesis fue
su nariz, y al vèr la accion,
al parentesis dexè,
y me fuy à la admiracion.
Sus mexillas, aunque yerre,
son dos RR. y dos Rosas;
mas el concepto se cierre,
que sobre ser muy hermosas,
siempre estàn R. que R.
En su boca hermosa, y pura,
abreviadas puedes verlas,
dos YY, en su hermosura:
y en dos renglones de perlas
escrita vna abreviatura.
Crystal su garganta de nieve
es vna B. que a vèr llego;
y entre el incendio que mueve,
se derrite nieve, el fuego
sediento su crystal bebe.
En vn papel soberano
rasga vna M, cabal
mi discurso; y aunque vano
cinco pliegos de crystal
escrivo, y rasgo vna mano.
S. es su talle, aunque pese
à el ayre que assi lo trato,
de que su garvo embelese;
porque vn bello garabato,
què puede ser, sino, S.
Para vn atomo de assumpto,
que es su piè, no se penetra
letra alguna à su trasumpto;
y pues no se halla letra
para el piè, pongase punto.
De lo oculto, que los ojos
de ello no puede dudarse,
por

Ayuntamiento de Madrid

por no dar al Cielo enojos;
digo, que allà està la G,
que es letra de los anteojos.
Alex. Nueva idèa de explicar
vna pintura. *Lib.* A mi vèr,
el pintar como querer,
es querer para pintar.
Menal. Muy bien tu pluma lo entabla,
de tu voz tambien distinta.
Lib. Mi pluma habla lo que pinta,
y mi voz pinta lo que habla.
Dentro ruydo.
Menal. Pero què rumor abra escucho? *Lib.* A saber lo que es ire.
Sale Laura, y traerà puesta la joya, y la cadena.
Laur. Dame tus pies. *Men.* Laura mia.
Laur. Gran señora.
Menal. Cuentame quien te ha librado?
Laur. Yo, que la ocasion viendo
me vine a tu campo, huyendo.
Callarè lo que ha passado. *Ap.*
Lib. Laura? *Laur.* O Libio!
de mi nueva prision,
què sentiste? *Lib.* Hablo:
de que no te llevò el diablo,
estoy que el diablo me lleva.
Alexandro, y Menalipe miran à Laura, y se turban.
Alex. Pero què miro! *Menal.* Què veo!
Alex. Todo soy Troya.
Menal. De Mitilene es la joya.
Alex. La cadena es de mi hermano.
Menal. Mas Laura me lo dirà.
Alex. Mas de Laura lo sabrè.
Menal. Solo à verla bolverè.
Alex. En saberlo tarde ya:
dadme licencia (ay amor!)
Men. Dios os guarde (ay tal penar!)
Lib. Mi amo lleva algun pesar.
Laur. Mi ama tiene algun dolor.
Cada vno à su paño.
Menal. Amor, con penas me alhagas.
Alex. Amor, con ansias molestas.
Menal. Ay, ingrato, lo que me cuestas!
Alex. Ay, ingrata, como me pagas!
Vanse, y queda Laura sola.
Laur. Poco a poco descuydada
de servir, y con cuydado
de abrir la puerta he quedado,
para que la hagan cerrada.

Sale 2°

Al paño Alex. El ansia en el pecho lucha.
Menal. La sospecha el alma ha muerto.
Alex. Mas aqui està. *Men.* Aquì la advierto.
Alex. Oye, Laura. *Menal.* Laura, escucha.
Salen à vn tiempo.
Alex. Si yo supiera, que vos
buscabais a Laura aquì,
no la llamàra (ay de mi!)
y assi quedaos, con Dios.
Menal. Si yo (mis penas se arden)
supiera que la buscabais,
no bolviera donde estabais,
y assi los Dioses os guarden.
Alex. Ya de tu amor participo.
Men. Ya el alma tu amor previene:
à saber de Mitilene
vendràs tu? *Alex.* Tu de Philipo?
Menal No es muy mala la deshecha.
Alex. No es la deshecha muy mala.
Menal. Plegue amor, que ardiente vala.
Alex. Plegue amor, que alada flecha.
Menal. Pero mi voz nada apoya.
Alex. Pero mi voz me condena:
oyes, mira essa cadena.
Menal. Oyes, mira tu essa joya.
Alex. Quien te ha dado essa cadena?
Menal. Quien essa joya te diò?
Laur. Algun diablo me metiò
en traerlas: Ay tal pena!
Menal. Habla. *Laur.* O rigor!
què embuste les dirè aqui? *Tocan.*
Alex. Pero què rumor: *Men.* Pero q̃ caxas:
Sale Lib. Señor, arma el Castillo ha tocado,
porque pienso han descubierto
al Enemigo: Esto es cierto.
Alex. Zelos oy me han abrasado.
Menal. A la Torre. *Alex.* Al Homenaje.
Vàn al paño, y buelven.
Men. Y mi sospecha? *Ale.* Y mis zelos? *Tocan*
Menal. Primero es el valor, Cielos.
Alex. Obre primero el coraje.
Vàn segunda vez al paño, y buelven.
Menal. Sin desengañarme yo
me avia de ir? Es engaño.
Alex. Sin tener el desengaño
me avia de ir? Esso no. *Tocan.*
Lib. Apriessa, que el arma crece.

Alex.

Ayuntamiento de Madrid

Alex. Ya, ya te sigo (ay rigor!)
Menal. Ya à su defensa (ay amor!)
Lib. Quien no parece, perece.
Alex. Ois? à Dios. *Men.* El os guarde:
conmigo vàn mis desvelos. — Vase
Alex. Conmigo llevo mis zelos. — Vase
Lib. Aprisa, señor, que es tarde. *Vas.*
Laur. O Caxa! agradecida
voy de ti, pues me sacaste,
y con tu parche libraste,
que descubriesse la herida. *Vas.*

Sale Phil. Ya que la parda noche,
desde el copete de essos Obeliscos,
baxò en palido coche,
adormiendo los Riscos;
donde el viento en los montes,
centinela dormido, corre,
aunque dispierto buela.
Alegre, y pesaroso,
dexàdo ya mi campo sossegado,
que pretende furioso,
buelva a su principado
Alexandro mi hermano, q̃ en las rocas
pagò su engaño, a las vorazes bocas.
Pisando en la aspereza
los arroyos tal vez entre crystales,
y tal vez la corteza
de duros pedernales,
el Caspio Monte, de asperezas lleno,
piso mi alivio, y en mi alivio peno.

Sale Mitil. Apenas à porfia
venciò la sombra de la alta cumbre
aquel Fanal de el dia,
Sacra, y etherea lumbre,
q̃ndo al verlo rayar à otro Orizonte,
el campo dexo, y me avezino al mõte.
Phil. Ya pretende guiado
ciego mi amor de aquello q̃ ilumina,
felix, no desdichado,
seguir su luz divina:
Montes, peñascos, hoyos, plàtas, flores,
ablandad el rigor de sus rigores. *Vas.*

Mitil. Loca, y determinada,
zelosa, triste, y de pesares llena,
sigo la enmarañada
maleza; y en mi pena,
yo misma de mi misma, mi tormento
aliento, con mi mismo pensamiento.

Mitil. Muera quien sus passiones, (chas,
hechas de engaños, y de agravios he-
a tristes coraçones
passa en zelosas flechas;
y assi sepã los Montes, Prados, Cielos,
que zelos matan, quando matan zelos.
Vase, y sale Menalipe, Laura, y Damas con luzes, y diga la musica. Ha del amor?
4. Quien viene? r. Quien muere.
4. Quien sube? r. Quien sufre.
4. Quien teme? r. Quien siente.
4. Quien llama? r. Quien ama.
4. Arda de amor al fuego, arda, arda:
Quien muere, quien sufre,
quien siente, y quien ama.

Menal. Sabiendo que pesarosas
essas Legiones de el Asia
estàn de la muerte, que
piensan està executada
en Alexandro, en tumulto
contra Philipo, las armas
tomaron todos, que fuè
del Marcial ruido la causa.
Y assi, pretendo escrivir
a Philipo, que si trata
de vsurparle la Corona;
que yo auxiliarè esforçada
a los valientes Grecianos;
que baste ya su arrogancia,
y baste su amor tambien:
que en sabiendo en la campaña
que Alexandro vive, todos
han de dexar sus esquadras,
porque hasta aora, ninguno
sabe que de mi se ampara;
si no es Mitilene, y essa
por otras ocultas causas
lo avrà callado: con esso
Philipo entrarà en su gracia,
y yo saldrè del empeño
de guardar a quien me agravia.
Vèn acà, Laura.
Laur. Señora. *Menal.* Es verdad
lo que acabas de dezirme?
Laur. Que si es verdad?
y como que es; y tan clara,
que es pura mentira todo. *Ap.*
Menal. Que assi Mitilene ama
a Ale-

Ayuntamiento de Madrid

à Alexandro, y que èl la quiere.
Laur. Esta joya lo declara,
que para èl me diò.
Menal. Ha hombres!
Dexame aqui sola, Laura.
Sientase Menalipe junto à vn bufete donde ay tintero, pluma, y papel.
Laur. En el quarto que el postigo
a el Jardin cae, aora trata
de escrivir; y no es lo malo
esso, sino que cerrada
la noche, los dos amantes
vendràn, y no està buscada
la llave, que se perdiò,
aun con tener tantas guardas:
quiera Dios, que estos embustes
no me salgan a la cara. —*Vase.*
Menal. Empiezo a escrivir.
Sale Alexandro, y Libio, y quedanse al paño.
Alex. Pasiones,
que en el mar de mi desgracia
à remo, y vela surgis
en pielagos de mis ansias:
no en las circes de mis zelos,
de tantos peligros: *Lib.* Calla,
que Menalipe escriviendo
alli està. *Alex.* Ya la reparò
la vista, que ciega al vèr,
buelve à mirar lo que mata.
Hermosissima muger,
si divina, porquè ingrata?

Dent. music. Ha del Amor?
4. Quien viene? 1. Quien muere.
4. Quien sube? 1. Quien sufre.
4. Quien teme? 1. Quien siente.
4. Quien llama? 1. Quien ama.
4. Arda de amor al fuego, arda, arda:
Quien muere, quien sufre,
quien siente, y quien ama.

Alex. Viva entre fuego mi pecho,
diziendo al dolor de el ansia.
Musica, y Alexandro.
Arda de amor el fuego, arda, arda:
Quien muere, quien sufre,
quien siente, y quien ama.
Dexa de escrivir.
Menal. Mas facil fuera prenderlo,
y de por fuerça: què vana
idèa! nunca el amor
forçado quiso. *Buelve à escrivir.*
Alex. Aquè parte estarà escriviendo?
Menal. Cielos!
què assi me arrastrasse el alma!
Muera quien: Pero no muera.
Es culpa en èl mi desgracia?
Acaso el no ser querida
me fuerça à que sea tyrana? *Escrive.*
Llega Alexandro por detràs de la Silla.
Alex. Quiero poco à poco. *Lib.* Mira,
que te acercas à la llama,
y la Mariposa dexa,
si no la vida, las alas.
Menal. Ya de mis males escritas,
son mis penas sus palabras.
Cierra la Carta.
Alex. Verè à quien dize.
Escrive el sobre escrito.
Menal. A Philipo Macedonio:
Alex. A espacio, ansias.
Menal. Guarden los Dioses.
Alex. Ha ojos!
què apriessa, por vuestra causa,
corre al sentido el veneno!
Menal. Quiero, pues està cerrada,
hazer que la lleven.
Al leventarse Menalipe, quitale Alexandro la Carta.
Alex. Yo: *Menal.* Ay de mi! quien:
Alex. De mi rabia, de mi pena,
de mi agravio, portador serè:
ha ingrata! *Menal.* Alexàndro, mira que
à engaños aora se passan
tus sentidos: *Alex.* Que ya sè
los engaños que me matan?
Menal. Pero yo disculpa? Tu
essa quimera aora trayas
por Mitilene; que ya
he sabido lo que passa,
y que le diò libertad
por ti con tal priessa à Laura;
y que el favor de la joya
era para ti. *Alex.* Ha tyrana!
fabrica engaños, fabrica:
Vamos, Libio, y sus palabras
no oygamos. *Lib.* Vamos, señor.
Menal. Esperate, Libio, aguarda.

Alex.

Ayuntamiento de Madrid

Alex. No la oygas, pues me hiere;
no la escuches, pues me mata.
Men. Pues pondrème yo à la puerta
para que de aqui no salgas
Poneſe Menalipe à la puerta.
sin escuchar la disculpa,
sin aver culpa.
Lib. Ea, arrastra con todo.
Alex. Esso no, Libio,
que amante que en tal se halla,
no ha de perder lo cortès
por lo zeloso; y essa quadra
tiene otra puerta, por ella
saldrè: pero està cerrada. *Al otro paño.*
Menal. Alexandro, mira que::—
Alex. Què he de mirar, mi desgracia?
Con què abriera yo esta puerta?
Menal. Quanto yo escrivo en la carta::
Lib. Aguarda que ya te ayudo,
Metese la mano en los bolsillos,
que estoy buscando vna traça.
Alex. Y ha de estàr en los bolsillos?
Menal. Solo es::*Lib.* Es que buscaba,
si tenia algun cuchillo
para correr la cerraja.
Menal. Que te buelvan la Corona.
Alex. Ya sè tu engaño?
Lib. Aqui estaba? *Saca vna llave.*
Està llave, que en el monte
me dixiste que guardara,
mira si viene à esta puerta.
Alex. Damela apriessa, que tardas.
Menal. Señor, mira::*Lib.* Con la luz::—
Toma la luz Libio, y al despavilar la apaga.
Alex. Què has hecho? ——— *oscuro*
Lib. Despavilarla. *Alex.* Nada importa,
pues ya ha logrado mi ansia
el abrir la puerta. *Abre, y sale Philipo.*
Phil. Es hora de que à Menalipe el alma
le rinda Philipo? Espera,
porque ruido entre las ramas
he escuchado. ——— *Vase.*
Alex. Es hora, q̃te rinda Philipo el alma?
Respondè, dile si es hora?
Era para esto la carta?
Di, que es engaño que finjo;
que tu aqui no le aguardabas,
que no conoces esse hombre:
Quieres mas pruebas? (ha ingrata!)
Menal. Mira bien mi dueño, y señor!
Alex. Mi mal, mi pena, y mi rabia.
Menal. Si yo sè quando, ò por donde:—
Lib. Luego nunca sabes nada?
Menal. Philipo aqui vino,
el Cielo me falte. *Alex.* Calla tyrana.
Vamos Libio. *Menal.* Libio, tente.
Lib. Si me libra dos guantadas,
no me librarà tu de ellas.
Menal. Pues antes que de aqui salgas
perderè la vida.
Luchando los dos junto à la puerta.
Alex. Quita. *Menal.* Mira. *Alex.* Suelta.
Menal. Escucha. *Alex.* Aparta. *Sale Mitil.*
Mitil. Es hora de que Alexandro ———
vea à Mitilene? *Menal.* Ay, ansias!
Mitil. Mas espera, porque gente
he escuchado. ——— *Vase.*
Lib. Esto guardaba
mi amo para la postre?
Menal. Era esta la priessa tanta?
Es hora, que Mitilene
te vea? Responde, habla;
dile si es hora, que espera:
No respondes? Porquè callas?
Alex. Si yo, quando, Mitilene::—
Menal. No prosigas, que me matas.
Alex. Mi dueño, mi bien, señora.
Menal. Mi mal, mi pena, mi rabia:
ya sè tus engaños. *Alex.* Mira::—
Menal. Què he de mirar, mi desgracia?
no sirva yo de embarazo. ———
Alex. A ti Philipo te busca.
Menal. Dizes bien, solo èl me arrastra:
guardete el Cielo.
Alex. Oye, mira.
Menal. En zelos se abrasa el alma. *Vase.*
Alex. Señora, mi bien, mi dueño.
Lib. Dexala ya que se vaya. *Alex.* Suelta.
Lib. Que no has de seguirla,
ella bolverà; no tarda.
Sale Mitil. Idèa fue del sentido,
porque nadie entre las ramas
estaba. *Alex.* Libio, yo muero.
Mitil. Gente ay en esta quadra. *Sale*
morirè si es Menalipe,
y darè fin à mis ansias.

Alex.

Ayuntamiento de Madrid

Alex. Mas passos siento.
Lib. Ves como buelve,
no la assombres, habla,
Encuentra Alexandro con Mitilene.
Alex. Di, à què buelves
cruel? de irte no acabas
sin atender à mi pena?
Mitil. Alexandro es: què estraña
mudança! Luego èl aqui
estaba aguardando? A Laura
debo toda esta fineza.
No fue dexarte mudança,
sino que passos senti.
Alex. Còmo en sus zelos no trata?
Poneſe à hablar, y ſale Philipo.
Phil. Planta à planta, y flor à flor
registrè flores, y plantas
de el Jardin, y no vi a nadie.
Sale Menal. Si se iria? mas à Laura
mandè que vna luz tragera
para verlo. *Phil.* Aquesta sala
sola parece que està.
Lib. Si se vistiò de fantasma,
en este lançe el Poeta?
Phil. Pero aqui passos siento.
Menal. Oì que aqui andan.
Encuentranſe Menalipe, y Philipo.
Menal. Todavia estoy aqui;
à què bolveis? *Phil.* Dicha rara!
Menalipe es: mas como
depuesta de su constancia,
aora me espera?
Mitil. No entiendo
nada de lo que me trata.
Phil. Aunque me fuy, buelvo a vèr
la luz por quien vive el alma.
Menal. Còmo no habla de sus zelos?
Alex. Còmo de su quexa no habla?
Sale Laura con luz.
Laur. Ya la luz tienes aqui.
Menal. Tu, ingrato, fuiste::-
Alex. Tu, ingrata:: pero què miro!
Phil. Què veo! *Mitil.* Ay mas penas!
Menal. Ay mas ansias!
Alex. Aora, injusto hermano,
aora moriràs. *Phil.* De tu arrogancia,
tu mismo, seràs tu estrago.
Mit. Aora es buen tiempo, venganza. *Pelean.*
Menal. Aora es buen tiempo.
Lib. Saca aquesse azero, Laura;
porque Libro con su hoja,
quiere reñir con tu plana.
Laur. Què confusion (ay de mi!)
Dexa caer la luz.
Lib. Porque no pagues; apaga. —*Vase*
Ap. *Buscanse por el Tablado, y dize dentro Ceſſarino.*
Cess. A Alexandro buscad todos.
Phil. Aquellas vozes me llaman.
Al otro lado vozes de mugeres.
Dent. Viva Menalipe, viva.
Mitil. Aquel assombro me arrastra.
Phil. Aquesta es la puerta: Amor;
no se và quien de su rabia
bolverà presto a morir
de su fortuna contraria. —*Vàse.*
Alex. Donde tyrano a mis iras::-
Menal. Donde a mis iras tyrana::-
Mitil. La puerta es esta; desdichas
què no aya podido el alma
lograr su intento! Pero presto
alivio tendrà mi ansias. —*Vase.*
Encuentranſe Menalipe, y Alexandro, y pelean, y ſale Libio con luz.
Alex. y *Menal.* Muere::-
Lib. Aqui està la luz.
Alex. y *Menal.* Què miro!
Menal. Bien el pecho::-
Alex. Bien el alma::-
Menal. Vè la causa de mis iras.
Alex. Vè de mis iras la causa.
Lib. Si no ay luz, sin duda que
mata el Galàn a la Dama.
Alex. Philipo falta de aqui.
Menal. Mitilene de aqui falta;
pero sin verle me voy.
Alex. Pero voyme sin mirarla.
Vàn à los paños, y buelven.
Menal. Sin verme se và, desdichas.
Alex. Sin mirarme se và, ansias.
Menal. Pero ingrato:: *Alex.* Pero aleve::
Dentr. Guerra, guerra, arma, arma.
Dentr. Ceſſ. Nuestro Principe Alexandro viva. *Dentro Ceuſis.*
Ceus. Muera quien le agravia.
Dentr. mugeres. Viva Menalipe, viva,
que la ley de Amor aclama.

Alex. Tu a mis ojos.
Menal. Tu a mi vista:
Pero vete.
Alex. Vete ingrata.
Men. Que mi palabra cumpliendo::—
Alex. Que en cumpliendo mi palabra::—
Menal. De dexarte con tus Reynos::—
Alex. De oponerme a essas esquadras::—
Menal. Morirè de mi passion.— *Vase*
Alex. Morirè de mi desgracia. —*Vanse.*
Laur. Què dizes de aquesto, Libro?
Lib. Que tienes la culpa Laura. *Vase*

Laur. Quien? *Lib.* Mi amo.
Laur. Di porquè?
Lib. Cosa es clara,
como la mañana, siendo
aora bien de mañana.
Laur. Pues còmo con las mugeres
se han de portar?
Saca un Libro.
Lib. En mi Tabla
lo verè, pues que soy Libro.
Indice de enhoramala
embiar a las mugeres;
Capitulo no dar nada.
No es mal Capitulo este;
pero vno arriesgado anda,
nunca libre de la pesca,
como corcho sobre el agua.
Buelve la hoja.
Voy al segundo. Assi dize:
Capitulo de dexarlas.
Tampoco es este; por que
si vno se entrò por las armas,
se quedò oliendo la paga,
y bolverà donde cascan.
Buelve la hoja.
Capitulo de ir con otra,
mudarse para otra casa:
Todo es vivir en paredes.
Buelve la hoja.
Capitulo, en que se trata
el quererlas bien, y mal.
Aqui mi discurso llama;
numero dize: mas la hoja
la tenia yo doblada.
Laur. Prosigue, pues, que te escucho.
Lib. Oye este Soneto, Laura.

Dar a entender se siente vno morir;
Jugar con el cariño al esconder;
Comprar la falsedad para vender;
Llorar con ella, y para sì reir.
Sentir su sentimiento, sin sentir;
Estàr muy en su acuerdo a no querer;
Dezir que pena, y nada padecer;
Hablar vna verdad, que sea mentir.
Querer, con la reserva de olvidar;
Hazer de vn cariño vn disfavor;
Amante prometer, pero no dar.
Dissimular lo frio con su ardor;
Alcançar quanto pueda vno alcançar,
Y ir con otra a la ocasion mejor.
Laur. Mal aya tu Libro, amen.
Lib. Siempre la verdad amarga:
Señores, este consejo
todos le tomen, no es chança;
y aunque le guarden a tercios,
a todos se les encarga.
Sale Alexandro.
Alex. Adonde de mi pesar,
a donde de mi dolor,
de sentir, tanto tormento
sin sentir el coraçon,
en iras, incendio, y rabia,
alentando yo el furor,
de mi proprio sentimiento
hallarè remedio? (ay Dios!)
Què me abraso de vn incendio,
que fue incendio de su ardor:
O què bien, que el juramento
contra mi, ya se cumpliò!
Lib. Señores, èl ha perdido
lo que ha dias perdi yo.
Alex. Què me abraso. *Lib.* Echate agua.
Alex. Yo me yelo. *Lib.* Ponte al Sol.
Alex. Cadaver soy. *Lib.* Enterrarte.
Alex. Yo estoy loco. *Lib.* Esso es peor.
Alex. Vèn acà, Libro, tu viste
cariñosa:: *Lib.* Si señor.
Alex. Calla, calla, q̃ me has muerto. *Pegale*
Lib. Pues me rompes la impression
de la cara, y tu te quexas?
Alex. Esto es ira, esto es furor.
Lib. Llora. *Alex.* No puedo llorar.
Lib. Tienes amor? *Alex.* Què es amor?
Lib. Tienes zelos? *Alex.* Què son zelos?

Esto es pena, es confusion:
tronco soy, llorar no puedo,
porque me abraso. *Lib.* Pues yo
ví que llorabà vn tronco
ardiendo. *Alex.* Tienes razon:
Esse ardia por vn lado,
no se ardia por los dos;
que por donde ha de llorar,
quien por todo se abrasò.
Lib. Ahora bien: saca la carta,
de que fuiste Portador,
y veamos, si ay en ella
alivio a tu coraçon.
Alex. Mas penas serán sus letras.
Saca la carta, y ponese à leerla.
Lib. Acaba, bebele oy
toda la ponçoña al vaso,
que tal pena te causò.
Mira si borrones tiene,
que es particula de amor;
porque como suele vn pez,
a el nautico pescador,
comunicarle el veneno
por la caña que tendiò;
de aquel coraçon que llora
las passiones de su amor,
a el escrivirlas la pluma,
suele caer vn borron,
que es veneno, que conduce,
explicando su dolor,
que lagrimas de la pluma,
son llanto de el coraçon.
Alex. Ya hallè remedio a mi pena.
Lib. A Baco, gracias, que es Dios.
Di, còmo dize la Carta?
Lee Alex. Oyela: Ay dicha mayor!
Siempre en mi desdèn, Philipo,
hallaràs ira, y rigor,
y mas quando de Alexandro
parcial oy sigo su voz.
Buelvele ya la Corona,
ò si no, pondrèle yo
el Laurèl sobre su frente,
donde veràs al furor;
de mi desdèn a las flechas,
de mis iras al harpon,
anegadas en su sangre
us Tropas: Guardete Dios.
Feliz quien del desengaño
el Templo sagrado viò.
Pero còmo: *Lib.* Què, otra duda?
Alex. Philipo al Castillo entrò?
y cómo afable le habla
Menalipe? (ay de mi amor!)
si vna confusion se acaba,
se empieza otra confusion.
Cesarino arrepentido,
mueve el belico rumor
en mi ayuda: vamos Libio
al campo.
Lib. Al campo? No te sigo.
Alex. Vèn, que el Cielo
mitiga ya su rigor. —*Vanse.*
Sale Philipo con la espada desnuda retirandose de Cessarino, Ceusis, y Soldados.
Cess. Danos, Philipo, à Alexandro.
Phil. Macedonios, Persas, yo:—
Ceus. Dinos donde està? què esperas?
Phil. Alexandro no muerto,
porque:: Cielos, què dirè?
que en sabiendo vive oy,
le han de entregar la Corona.
Cess. Què aguarda tu voz?
Sale Mitilene retirandose de Fenisa, y Damas por el otro lado.
Mitil. Tened, Sarmatas, la ira,
viva Venus, y el Amor.
Viva Menalipe, viva
nuestra ley, y nuestro Dios.
Cess. Qué esperais? muera Philipo,
pues Alexandro muriò.
Al quererse embestir sale Alexandro, y Libio por donde estàn los hombres, y Menalipe, y Laura por donde estàn las mugeres.
Menal. Tened, Sarmatas, las flechas.
Alex. Tened, Griegos, el rigor:
Sarmatas, viva Menalipe, viva.
Ceus. y Cess. Viva nuestro Emperador.
Ceus. Gran señor, dadme los braços,
pues mi lealtad se logrò.
Hincase de rodillas.
Cess. Y à mi la muerte me dad,
pues complice à la traycion
fuy; pero ya arrepentido,

Ayuntamiento

solo à ti aclama mi voz.
Alex. Philipo?
Phil. Dadme la muerte.
Alex. A ninguno que venciò
Alexandro, diò la muerte;
à los braços, *si.*
Levanta à Cessarino, y abraza à Philipo.
Phil. Logra oy con mi desdicha
tu triumpho.
Alex. Perdonarte es el mayor.
Cess. Viva Alexandro, Soldados.
[redacted], Menalipe viva.
Phil. Amor, què en tal lançe
me ayas puesto!
Mitil. Mas quisiera mi passion
aver muerto de arrojada,
que morir à este dolor.
Ya la muerte de ti aguardo.
Menal. A vista de aquesta accion,
los braços sean quien publique
nuestra amistad. *Mitil.* O rigor!
Laur. Y yo quien diga, que fuy
causa de la confusion
que padeceis; pues el lançe
de à noche, quien lo causò
soy yo, porque nada desto
jamàs supisteis los dos.
Alex. Satisfecho de mis zelos,
digo, que tu esclavo soy.
Menal. De mis zelos satisfecha,
la mano, y alma te doy.
Alex. Publiquense por mi camp
tan dichosas pazes.
Menal. Yo irè delante diziendo
por triumpho del ciego Dios.
Canta. Atencion, atencion:
Moradores de el Tanais,
oìd, escuchad, atended à el pregon;
que el Amor oy publica
las pazes en Guerras de Zelos, y Amor.
Mortales, que en el Orbe,
à su dorado Harpon,
es el dolor de el sentir,
el sentir amando su dulce dolor.
Quered, padeced, pagad,
y en vuestro amado blason,
pechos de naturaleza
amados tributos los cobre el Amor.
Arda el Cielo, Sienta el marmol,
y entre alivio, que es temor,
la razon de no adorar,
para adorar sea su misma razon.
De el rigor en el desprecio,
triumphe amado su rigor,
que mal puede huir el riesgo,
quiẽ del riesgo saca la misma ocasion.
Atencion, moradores del Tanais,
oìd, escuchad, atended al pregon,
que el Amor oy publica
las pazes en Guerras de Zelos, y Amor.
Alex. Philipo
dè à Mitilene la mano.
Phil. Gustoso yo
obedezco lo que ordenas.
Mitil. En esso gano: (ay passion!)
Alex. Diziendo ya nuestro acento::—
Menal. Repitiendo nuestra voz::—

Diosas de los Valles
Ninfas de los montes
Viva el amor
que es Dios de los amores
fin

)F(

Impressa en Granada por Nicolàs Prieto, Impressor, y Mercader de Libros. Vendese en su Casa en la Libreria.

Ayuntamiento de Madrid

Madrid 4 de Agosto de 1762

Extiendase

Nos el Lic.do D.n Joseph Armendariz y Arbeloa Pro Thente Vic.o de esta V.a de Madrid y su Partido &a

Por la presente y lo q.e a Nos toca Damos lic.a p.ra q.e en los Coliseos de esta Villa se pueda representar la Comedia intitulada Guerras de Amor y de Celos de D.n Marcelo de Aya, atento q.e de n.ra orn a sido vista y reconocida y no contener cosa alguna contra n.ra santa fee y buenas costumbres Dada en M.d a seis de Agosto de mil setecientos sesenta y dos =

L.do Armendariz

Por su m.do

Juan Ig.o Martinez Mora

Ayuntamiento de Madrid

Mad.d 1.º de Sep.re de 1762

Pase al Censor y Fiscal de Comedias, y Con lo que dixeren se traiga.

Lusan

Madrid 3 de Sep.re del 1762

Señor

Esta Comedia intitulada Guerras de Amor y Zelos, puede representarse, siendo del agrado del V.S. Conceder la licencia, por no contener reparo que se oponga: asi lo siento salvo &.a

Dr. Nicolàs Gonzalez Muarz

Ayuntamiento de Madrid

Para despachos de oficio quatro mrs.

SELLO QVARTO, AÑO DE
MIL SETECIENTOS Y CIN
QVENTA Y SEIS.

Ayuntamiento de Madrid

12000164897

Ayuntamiento de Madrid